

LA VOZ DE

# VICTORIA

MINISTERIOS  
KENNETH  
COPELAND



OCTUBRE DEL 2017

EDICIÓN INTERACTIVA : REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

## *Deborah Bryan*

El enemigo amenazó dos veces la vida de Deborah Bryan, al recibir sendos diagnósticos de un tumor cerebral y otro de cáncer de seno. En ambas ocasiones ella usó su fe, escogiendo mantenerse firme en la Palabra de Dios y en lo que había aprendido de KCM acerca del poder sanador de Dios. Y fue totalmente sanada.

# Sanada!

por *Melanie Henry*



50  
JESUS ES EL SEÑOR  
AÑOS de MINISTERIO

# ALCANZANDO MÁS ALLÁ DE **LA IGLESIA**

PARTE DE LA MISIÓN DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND ES PREDICAR LA PALABRA DE DIOS A TRAVÉS DE CADA MEDIO DISPONIBLE... Y CON ESO NO NOS REFERIMOS SOLAMENTE A LOS "MEDIOS DE COMUNICACIÓN". UNA DE LAS VOCES MÁS PODEROSAS QUE KCM HA TENIDO POR MÁS DE TRES DÉCADAS HA SIDO LA DE MINISTRAR "MÁS ALLÁ DE LA IGLESIA"—A PERSONAS COMO LOS ENCARCELADOS Y LOS MOTOCICLISTAS.

## **1990** *Una cita Divina*

Nuestro ministerio de motociclistas se lanzó en 1990 por una cita divina. Un representante de la Asociación Internacional de los Motociclistas del Evangelio Completo nos preguntó si podía realizar un rally de motocicletas en los predios de Eagle Mountain, en las oficinas de los Ministerios Kenneth Copeland. A Kenneth y Gloria les gustó la idea y junto a Jerry Savelle y Jesse Duplantis, se unieron para ministrar a cientos de motociclistas en el evento. El siguiente año, el Rally Wings of Freedom (Rally Alas de libertad) aumentó drásticamente, reuniendo a más de 2.300 personas.

Al comienzo de 1992, KCM se convirtió en el único patrocinador del evento y empezó lo que sería conocido como el Rally de Motocicletas de Eagle Mountain. Cada año este evento atrajo a más de 4.000 personas provenientes de 45 estados y seis naciones en un fin de semana de ministración, amistad y diversión.

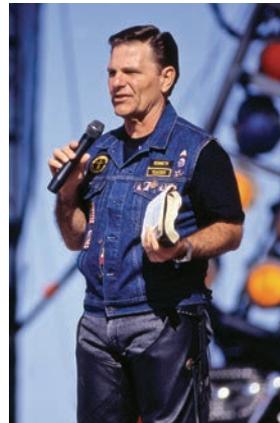
¡Para 1994, la asistencia llegaba a 13.000 y en 1995, 15.000! Como resultado de la participación de los Ministerios Mike Barber y el favor ante las autoridades penitenciarias, los servicios fueron transmitidos en vivo por satélite a 87 de las 104 prisiones estatales de Texas. Esto le dio la oportunidad a 150.000 hombres y mujeres de escuchar la incorruptible Palabra de Dios. Y en el Servicio del Rally dominical, 1.106 personas se sumergieron en el lago de Eagle Mountain para ser bautizadas.

En 1996, de acuerdo con el Departamento de la Policía del condado de Tarrant que controló el tráfico, más de 40.000 personas asistieron al rally en el curso de

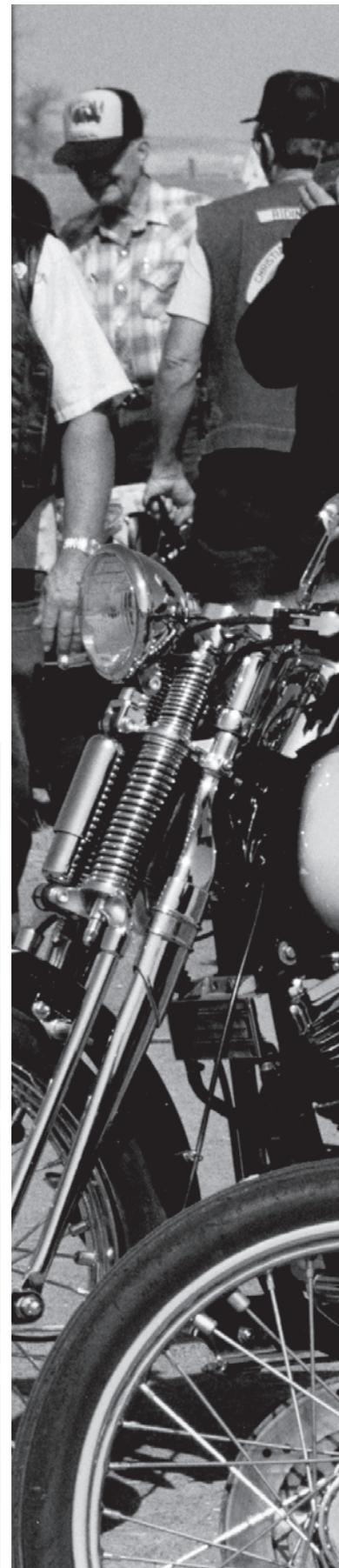
ese fin de semana.

El 2 de abril de 1998, el Señor le dijo al hermano Copeland que cancelara el rally, decisión que se acató de inmediato.

“En la mañana del jueves 2 de abril, estaba manejando hacia el estudio de televisión para ministrar el programa diario con el Dr. Edwin Cole. Mientras atravesaba la puerta, la palabra del SEÑOR vino a mí y me dijo: ‘Cancela el Rally de motocicletas de 1998’. Hasta este momento, no tengo explicación de parte del Señor del porqué. Creo que en algún momento futuro me lo revelará. Sin embargo, no necesito saber el porqué para obedecer al Espíritu Santo... Este ministerio le pertenece a Jesús, y Él es el Jefe”.



Kenneth Copeland dirigiendo un servicio bautismal en el Lago Eagle Mountain





Conecte con KCM en ENLACE todos los martes a las 6 PM  
(EST) para ver las emisiones de TV.

# NO TE LOS PIERDAS!

## LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE



# enlace

Martes 6pm(EST)



## UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 9:30 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



Ministerios Kenneth Copeland

# OCTUBRE

Gloria y yo consideramos la colaboración como algo sagrado, y estamos convencidos que los principios que la gobiernan son la CLAVE PARA LA VICTORIA en estos últimos tiempos.

*¡Aprende cómo la colaboración lo cambia todo!*



¡Conviértete en un colaborador hoy mismo!

[es.kcm.org/colaborador](http://es.kcm.org/colaborador)  
1-800-600-7395

@kencopeland\_esp

facebook.com/KCMespanol

youtube.com/  
MinisteriosKCopeland

¿Te gusta nuestra revista?

Suscripción gratuita disponible en

**Español**

visita hoy mismo:  
[es.kcm.org/LVVC](http://es.kcm.org/LVVC)

## 6 Viviendo en el derramamiento

por Kenneth Copeland  
Como creyentes, nuestra tarea no es solamente ser BENDECIDOS personalmente, sino sobrebundar en el poder de LA BENDICIÓN de Dios para que podamos derramarla en la vida de los demás, a dondequiera que vayamos.

## 12 Hitos y Milagro

por Melanie Henry  
Bajo ataque de un tumor cerebral, y más adelante en el mismo año con cáncer de seno, Deborah Bryan y su familia se mantuvieron firmes en la Palabra de Dios mientras recibió tratamiento. Durante la rehabilitación, alabó a Dios y le agradeció por todo lo que ya había hecho por ella. Siete años más tarde, ella continúa sana y plena.

## 18 La fe a tu servicio

por Kenneth Copeland  
Tienes un siervo para que te cuide: el siervo personal de Jesús, "la fe". Observa el ministerio de Jesús para descubrir cómo poner ese siervo a tu servicio.

## 21 Protegiendo tu corazón del veneno mortal del diablo

por Mac Hammond  
La decepción, o las expectativas frustradas, producen y perpetúan todos los venenos que dañan la calidad de vida que Jesús murió para darnos. La decepción socavará nuestra fe, robará nuestra visión y bloqueará nuestra habilidad de impartirle la vida de Jesús a los demás.

## 26 Ya te pertenece

por Gloria Copeland  
Como creyentes del Nuevo Testamento, no estamos esperando que Jesús venga a hacer algo por nosotros. ¡Todo lo que tenemos que hacer es poner la Palabra en nuestro corazón y en nuestra boca, y ésta hará el trabajo!

## ESPECIALES

### 14 Leamos la Biblia

16 Boletín de las Buenas Nuevas  
Triunfos de fe de la vida real

31 Commander Kellie's  
Comer por Kellie Copeland



*Mis hijos eran adultos y cada uno se suscribió a la revista LVVC. También asistíamos a las Campañas de Victoria en Woodbridge. Durante nueve 9 años, llevamos a personas con nosotros.*



**P.6** PARA VER EL DERRAMAMIENTO EN EL ÁREA DE SANIDAD, DEBERÁS PRACTICAR DECIR LO QUE DIOS YA DICE AL RESPECTO.



IMPRESA DESDE 1973 : VOL. 45 : NO. 10

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE VOLUMEN 45 NUMERO 9, Septiembre del 2017. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc., una organización sin fines de lucro, Fort Worth, Texas. ©2017 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland. Impreso en los Estados Unidos. Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: [es.kcm.org/LVVC](http://es.kcm.org/LVVC), o escribe a Kenneth Copeland Ministries, Fort Worth, TX 76192-0001. Debido a que cada número de LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE se planea con anticipación, no recibimos artículos que no hayan sido solicitados.

*Viviendo en el*

# DERRAMAMIENTO

*por Kenneth Copeland*

*by Kenneth Copeland*

*by Kenneth Copeland*



***¿Qué sucedería si ahora mismo eligieras dar un paso a un nuevo nivel de vida en el Espíritu? ¿Qué pasaría si pudieras abrir la compuerta del poder de Dios, para que en vez de que fluya como un arroyo y de cuando en cuando como un río, se precipitara en tu vida como un diluvio que por su misma magnitud afectara todo, y a todos los que te rodean?***

Suena emocionante, ¿sí? Es el deseo del corazón de todos aquellos que amamos al SEÑOR. Adicionalmente, se trata de lo que Él ha estado diciéndonos últimamente. Ya por un tiempo nos ha estado diciendo que: *las compuertas espirituales están abiertas. El mover del Espíritu del final de los tiempos está sucediendo. ¡La temporada de las inundaciones ya está aquí!*

En la Iglesia Internacional *Eagle Mountain* ya lo hemos venido experimentando. Hemos visto una

ola en crecimiento de sanidades y milagros en los últimos años. Han aumentado, no sólo en nuestros servicios locales, sino también cuando ministramos en otros lugares alrededor del mundo.

¡Ha sido maravilloso! Aun así, lo que hemos experimentado es sin duda solamente el comienzo. Todo el cuerpo de Cristo está en camino a un desbordamiento nunca antes visto. Sin embargo, para alcanzarlo, necesitaremos hacer algo más que emocionarnos al respecto; tendremos que recibir un entendimiento de la mecánica de su funcionamiento.

¿A qué me refiero exactamente? Hablo del conocimiento que un piloto tiene acerca de la aviación. Ellos no solamente saben que los aviones pueden volar. ¡Todo el mundo sabe eso! Ellos saben mucho más; los pilotos saben *cómo* opera el avión. Ellos pueden ingresar a la cabina, encender los motores y *hacerlo* volar.

Esa es la clase de conocimiento que los cristianos necesitan en estos días acerca del derramamiento. Necesitamos saber no solamente lo que es y lo que hace, sino también *cómo* fluir en él. Necesitamos aprender a dejar que el poder de Dios fluya ininterrumpidamente a través de nosotros, para convertirse en un campo de fuerza de la BENDICIÓN que nos rodea todo el tiempo, a dondequiera que vayamos.

Por ejemplo: piensa en lo que sucede cuando un creyente aprende a operar en el poder de la protección de Dios. Si un tornado se moviera en dirección de su barrio, él podría declarar por fe conforme al Salmo 91 que ningún mal podrá llegar cerca de su morada. Él podrá ordenarle al

tornado que no toque su casa... y no lo hará.

¿Qué más sucederá en ese proceso, en la mayoría de los casos? El tornado también evitará las casas de sus vecinos, por lo que la gente en esos hogares —sin importar si son salvos— se beneficiarán del “campo de fuerza” expansivo de la BENDICIÓN que rodea a su vecino creyente. Ellos terminarán gozando de la protección divina del poder de Dios que fluye a través de él.

¡Ese es un ejemplo maravilloso de la mecánica de esta clase de vida abundante! Le abre el camino a Dios para que derrame Su bondad, tanto *para* nosotros como *a través* de nosotros. Le da la oportunidad de manifestar Sus BENDICIONES, no solamente en la vida de nosotros como creyentes, sino también en la vida de los no creyentes alrededor del mundo.

Tú ya sabes que Dios verdaderamente desea bendecir a los no creyentes. Él no tiene un corazón duro e insensible hacia ellos. Él no quiere castigarlos por sus pecados y dejarlos sufrir dolor y catástrofes. ¡Nuestro Padre celestial ama a todo el mundo! Él ya reconcilió al mundo entero con Él a través de Cristo (2 Corintios 5:19), y aun si las personas todavía no han aceptado esa reconciliación, Él quiere ayudarlos; no porque lo merezcan o se lo hayan ganado, sino porque:

Él es: «un Dios compasivo y clemente, lento para la ira, pero grande en misericordia y verdad» (Salmo 86:15)

Él es: «bueno con todos, y se compadece de toda su creación» (Salmo 145:9)

Él es: «Padre de misericordias y Dios de toda consolación» (2 Corintios 1:3)

### **Una copa desbordante de revelación**

Podrías decir: “Pero hermano Copeland, ¿por qué debemos vivir en ese desbordamiento de Dios para ayudar a los no creyentes? ¿Por qué no los ayuda Él directamente, sin usarnos como intermediarios?”

Porque nosotros somos Sus representantes en la Tierra. Somos aquellos autorizados y equipados para hacer la obra de Su reino. Hemos nacido de Su espíritu y hemos sido bendecidos: «con toda bendición espiritual en los lugares celestiales» (Efesios 1:3). Estamos ungidos con la unción de Jesús para ir haciendo el bien y sanando a los que están oprimidos por el diablo (Hechos 10:38).

Cuando se trata de BENDECIR al mundo, Dios no quiere hacerlo *sin nosotros*. ¡Su deseo es hacerlo *a través de nosotros*! Su plan es que nos alimentemos de Su PALABRA al punto que estemos tan conscientes de la unción y la BENDICIÓN, que continuamente digamos lo que David dijo en el Salmo 23:5-6: «Me preparas un banquete en presencia de mis enemigos. Me honras ungiendo mi cabeza con aceite. Mi copa se desborda de bendiciones. Ciertamente tu bondad y tu amor inagotable me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor viviré por siempre» (NTV).

¡Eso sí que es diversión! Cuando cultives la mentalidad de una copa rebosante, de la misericordia que te persigue, andarás todo el tiempo ministrando desde esa misma plataforma de derramamiento. ¡Comenzarás a derramar la bondad de Dios en la gente, transformando el día común y corriente y sus eventos rutinarios en aventuras divinas!

Recuerdo una ocasión en particular en la que Gloria y yo disfrutábamos de nuestras motocicletas con otros amigos predicadores en la zona montañosa. Nos detuvimos en un lugar para comer, y desde el momento en el que entramos, la mesera comenzó a actuar como si estuviera enojada con nuestra presencia. En vez de darnos la bienvenida en forma cordial, nos arrojó los menús sobre la mesa. Y cada vez que pedíamos algo, se alejaba con mala cara.

El SEÑOR me habló acerca de ella, así que oré y le pedí que hiciera algo especial. Cuando regresó a nuestra

mesa, la llamé: “Querida, ven aquí”, le dije. “¿Te pasa algo, estás herida? Acabamos de orar por ti y queremos saber cómo podemos ayudarte”.

Ella se sentó con nosotros y se descargó. Oramos por ella y Dios se movió en su vida. Ella estaba tan BENDECIDA y emocionada, que empezó a abrazarnos a todos y nos siguió hasta la puerta agradeciéndonos todo el trayecto.

En otra ocasión, Gloria y yo estábamos en otro viaje de motocicletas con el mismo grupo. Paramos en una tienda y un niño de unos 10 años corrió hacia nosotros. “Ustedes son predicadores, ¿verdad?”, nos preguntó. “¿Ustedes son los que salen en la televisión y oran por las personas que están enfermas!”

“Sí”, le respondimos.

“¿Orarían por mi mamá?”, nos preguntó a continuación. “Tiene cáncer”.

No vimos a su mamá en el lugar, así que hicimos un círculo a su alrededor y empezamos a orar. “¡No, no oren por mí!”, nos dijo. “Oren por ella. Está en el auto.”

Él nos guio a donde ella estaba, nos reunimos alrededor del auto y atacamos a ese diablo de cáncer en oración. ¡El amor y el poder de Dios empezó a derramarse y nuestro viaje a la tienda se convirtió en una reunión de sanidad!

“Eso es maravilloso hermano Copeland”, podrías decir, “pero ustedes están en la TV”.

Lo sé, pero no tienes que estar en la TV para tener esa clase de experiencias. Tan solo tienes que dejarte llevar por la obra del Espíritu Santo. Si cooperas con Él, concientizado de que Dios está en tu interior, Él atraerá a las personas y se derramará a través de ti en toda clase de lugares y con manifestaciones de todo tipo.

Por supuesto, deberás estar listo si quieres que lo haga. Tendrás que prepararte usando tu fe a diario para vivir en la BENDICIÓN de Dios en tu vida. De lo contrario, no estarás en

una posición adecuada para ayudar a los demás.

Por ejemplo, no estarás listo para orar en fe por la sanidad física de alguien, si no crees que Dios puede sanar tu propio cuerpo primero. No podrás imponer tus manos sobre los enfermos con valentía esperando que sanen si cada vez que estornudas, dice algo como “¡creo que me agarré el virus de la gripe que anda dando vueltas... ¡todo el mundo se ha enfermado y ahora me tocó a mí!”

No. Para fluir en el desbordamiento en el área de la sanidad, deberás practicar lo que Dios dice al respecto. En vez de hablar acerca de que la enfermedad te persigue, deberás decir que la sanidad es la que lo hace. ¡Tendrás que creer y declarar que el Espíritu que resucitó a Cristo de entre los muertos está vivificando tu cuerpo mortal (Romanos 8:11) para que tu fe pueda derramarse sobre los demás y sus cuerpos físicos puedan ser vivificados también!

### *El poder de la fe que se derrama*

Cada vez que pienso en una fe desbordante, pienso en lo que me pasó hace años cuando estaba en nuestra cabaña en Arkansas. Estaba trabajando en nuestra propiedad y decidí remover un poste viejo e inservible de una reja. Estaba cansado de verlo, y ya que la tierra alrededor del mismo se había hundido, pensé que sería capaz de arrancarlo sin mayor esfuerzo.

Tenía a mano unas correas de alta tensión que utilizo para asegurar mi motocicleta cuando está en el remolque, así que las sujeté al poste en un extremo y al enganche de la parte trasera de la camioneta en el otro. Entré en la camioneta y presioné un poco el acelerador, esperando que el poste saliera del suelo.

El poste no se movió en el primer intento, así que trate de nuevo—esta vez con la tracción suficiente como para levantar la parte trasera de la camioneta. Sin embargo, el poste rehusó moverse.

Sentado, me pregunté qué podría estar sosteniéndolo en pie, cuando de

repente me di cuenta de lo que había hecho. ¡No sólo no había podido quitar el poste, sino que además había dañado dos correas de tensión que estaban en perfecto estado!

Me bajé de la camioneta a inspeccionar y—obviamente—los nudos de esas correas estaban tan apretados que parecían como si se hubieran fundido. Tomé un destornillador e intenté desatarlos, pero estaban demasiado planos y resbalosos. El destornillador se resbalaba.

Determinado a que esos nudos no me derrotaran, le pedí al Señor que me ayudara. “Padre celestial” oré, “perdóname por hacer semejante tontería. Me arrepiento y recibo mi perdón. Ahora creo que restaurarás mis correas y lo digo con fe: ¡esos nudos se aflojarán!”

Continué orando en el espíritu por un tiempo y en simultáneo comencé a trabajar en una de las correas. No parecía que estuviera logrando nada, pero como la fe sin obras está muerta, seguí intentándolo. Declaré: “Gracias, SEÑOR, que estos nudos se aflojan y mis correas no tienen nudos”. Al mismo tiempo, de acuerdo con Marcos 11:23, le hablé al nudo que estaba en mi mano y le ordené: “Aflójate”.

Pasó más o menos media hora y el nudo comenzó a ceder de a poco. Unos minutos después un poco más... y más... ¡y finalmente se soltó! Cuando sentí que el poder de Dios estaba fluyendo, danqué alrededor de la camioneta y celebré. Después, recogí la segunda correa, con la idea de trabajar en ella, pero descubrí algo sorprendente: ¡el nudo en esa correa ya estaba flojo!

Ni siquiera lo había tocado. Mientras trabajaba en la primera correa, esta había estado a un lado todo el tiempo. Ni siquiera había pensado en ella y aun así había respondido a mi fe, todo el tiempo. ¡Se había aflojado por efecto del desbordamiento!

Sé que ese ejemplo parece demasiado mundano; sin embargo, de acuerdo con la Biblia, el mismo principio aplica cuando trabajamos en asuntos que tienen un significado eterno. Obrará

Tendrás que prepararte usando tu fe a diario para vivir en la BENDICIÓN de Dios en tu vida.

De lo contrario, no estarás en una posición adecuada para ayudar a los demás.

## OCT LEAMOS LA BIBLIA

		Antiguo Testamento	Salmos
Dom	1	Is. 49-51	Sal. 52-53
Lun	2	Is. 52-53	Sal. 54
Mar	3	Is. 54-55	Sal. 55
Mier	4	Is. 56-57	Sal. 56
Jue	5	Is. 58-59	Sal. 57
Vie	6	Is. 60-61	Sal. 58
Sab	7	Is. 62-63	Sal. 59
Dom	8	Is. 64-66	Sal. 60-61
Lun	9	Jer. 1-2	Sal. 62
Mar	10	Jer. 3-4	Sal. 63
Mier	11	Jer. 5-6	Sal. 64
Jue	12	Jer. 7-8	Sal. 65
Vie	13	Jer. 9-10	Sal. 66
Sab	14	Jer. 11-12	Sal. 67
Dom	15	Jer. 13-15	Sal. 68-69
Lun	16	Jer. 16-17	Sal. 70
Mar	17	Jer. 18-19	Sal. 71
Mier	18	Jer. 20-21	Sal. 72
Jue	19	Jer. 22-23	Sal. 73
Vie	20	Jer. 24-25	Sal. 74
Sab	21	Jer. 26-27	Sal. 75
Dom	22	Jer. 28-30	Sal. 76-77
Lun	23	Jer. 31-32	Sal. 78
Mar	24	Jer. 33-34	Sal. 79
Mier	25	Jer. 35-36	Sal. 80
Jue	26	Jer. 37-38	Sal. 81
Vie	27	Jer. 39-40	Sal. 82
Sab	28	Jer. 41-42	Sal. 83
Dom	29	Jer. 43-45	Sal. 84-85
Lun	30	Jer. 46-47	Sal. 86
Mar	31	Jer. 48-49	Sal. 87

para soltar los nudos con los que el diablo ha amarrado la vida de las personas y producirá la misma clase de derramamiento espiritual que se manifestó en la iglesia del comienzo, descrito en Hechos 5:

«Dios hacía muchas señales y prodigios entre el pueblo por medio de los apóstoles, y todos ellos se reunían sin falta en el pórtico de Salomón y en sus camas y lechos sacaban a los enfermos a la calle, para que al pasar Pedro por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. Aun de las ciudades vecinas venían muchos a Jerusalén, y traían a sus enfermos y a los atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados».

¡Quiero que lo entiendas! Quiero que recibas una revelación mayor del derramamiento y su manifestación para que estés preparado para recibirlo todo el tiempo; después de todo, el mismo Dios que obraba entre los primeros apóstoles y Pedro, ahora vive en tu interior. Su misericordia y bondad habitan en ti. Su amor y poder moran en ti. Su gracia y Su unción están dentro de ti.

Proponte ahora mismo dejarte llevar por esas fuerzas divinas. Desarrolla la habilidad de que fluyan desde ti al ser bueno, amable y misericordioso con la gente. Declara todas las mañanas por medio de la fe: “Hoy me entrego a la compasión y a la Unción de Dios. Me entrego a los dones de sanidad y los dones del Espíritu. Me entrego al Padre de las misericordias y al Dios de toda BENDICIÓN, para que ÉL pueda derramar Sus misericordias y BENDICIONES a través de mí”.

Continúa edificando tu fe al respecto. Continúa entrenándote para que así sea. ¡Mantente abriendo las compuertas cada vez más para que puedas vivir todos los días en ese derramamiento! ①





KEN COPELAND, TENDRÁS QUE ANIMARTE AHORA MISMO. TENDRÁS QUE MOVERTE AL MINISTERIO DE SANIDAD UN POCO MÁS RÁPIDO DE LO QUE HAS PENSADO QUE TENDRÍAS QUE HACERLO, PORQUE EL TIEMPO ES CORTO.

“Hubo un momento en el que pudiste esperar para alistarte para ciertas cosas. No estás adelantándote a Dios; estás caminando al lado de Dios. Tendrás que poner más énfasis en ciertas áreas en las que ya sabes que debes hacerlo. Particularmente, en el área del ministerio de la sanidad”.

“Y ahora, te separo por la dirección de la Cabeza de la Iglesia, el Señor Jesucristo. Por la autoridad que me ha sido investida como profeta de Dios, te separo al llamado de Dios. Y ahora, la unción del poder de Dios y el Espíritu vienen sobre ti. Y por fe, te impartimos, por la dirección de quien es la Cabeza de la Iglesia, el poder, los dones y la dotación necesaria para equiparte para esta oficina. Y a pesar de que comienzas en la parte inferior de la escalera, subirás; subirás más alto, aun mas alto; este ministerio crecerá, crecerá y crecerá. Y los hombres lo entenderán, y muchos que estaban sentados en tinieblas se regocijarán porque verán la luz. Y serás una bendición para muchos. Y en aquel día, muchos, muchos más se levantarán y te llamarán ‘bienaventurado’. Y tendrás motivo de gran alegría”.

—Profecía entregada a Kenneth Copeland por Kenneth E. Hagin, Julio de 1977

*por Melanie Henry*

# HITOS Y MILAGROS





**LA LUZ RESPLANDECÍA** en las bases de las lámparas del vestíbulo del hotel, el cual resonaba de actividad, mientras Deborah Bryan y su nuera empujaban el carrito del equipaje hacia los ascensores. Conversando acerca de la conferencia que estaba por comenzar, Deborah se detuvo con una sensación de debilidad.

Momentos más tarde, abrió sus ojos para descubrir que estaba en el suelo, rodeada de rostros preocupados.

“Estoy bien” les dijo, luchando para levantarse. “¿Qué pasó?”

“No lo sé, sentí que me desvanecía. Eso es lo último que recuerdo.”

Más tarde, Deborah descansaba en la habitación del hotel mientras su familia trataba de ayudarla acomodando almohadas detrás de su espalda.

“Creo que solamente estoy cansada”, les dijo. “No he estado descansando lo suficiente”.

Eso era cierto. Deborah, de profesión enfermera y con licencia, era dueña de un negocio de atención médica, dónde se dedicaba a cuidar de pacientes terminales y con Alzheimer. Ocupada con su carrera, sus hijos y sus nietos, no prestaba atención a sus propias necesidades. Sin embargo, ella sólo

tenía 56 años y nunca se había enfermado. Se preguntaba si su presión arterial o su nivel de azúcar habían subido.

Lo que no podía manejar era el rostro de sus hijos, que la miraban con preocupación. Ellos ya habían perdido demasiado. En 1999 su papá, Ron, se había quejado de dolor de garganta. Como no sanaba, había ido al doctor y lo habían diagnosticado con cáncer.

A pesar de que Ron nunca había fumado, había desarrollado cáncer en la garganta debido a la exposición al humo de segunda mano en su lugar de trabajo. Seis meses después de recibir ese diagnóstico, murió en los brazos de Deborah.

Deborah observó la habitación del hotel y suspiró. Habían tantos recuerdos. Necesitaba

levantarse de la cama y disipar la pesadez.

“Miren”, les dijo atravesando la habitación, “Ya estoy bien. Continuemos.”

Días más tarde, condujo hacia su casa sin una sola preocupación.

### **La rutina de siempre**

“No tuve más síntomas y me sentía muy bien”, recuerda Deborah. “Volví al trabajo con mi energía habitual. Después de haberme desmayado, medité cuánto más conocíamos en ese entonces acerca de la Palabra, que cuando Ron se enfermó. Antes de que él muriera, comenzamos un negocio. Nuestros mentores eran colaboradores con los Ministerios Kenneth Copeland. Ellos habían empezado a enseñarnos las leyes de la prosperidad y la autoridad del creyente; sin embargo, no sabíamos lo suficiente como para mantenernos firmes por la sanidad de Ron”.

“Después de su muerte, mis hijos y yo empezamos a profundizar para aprender más. Mis hijos eran adultos y cada uno se suscribió a la revista *LVVC*. También asistíamos a las Campañas de Victoria en Woodbridge. Durante nueve 9 años, llevamos a personas con nosotros”.

“Casi un mes después de haberme desmayado en el hotel, a finales de mayo del 2009, llevé a mi nieto de 4 años (Jordan) a cenar a *Joe's Crab Shack*. Era una tarde hermosa. Nos sentamos afuera, en una playa de mentiras, con la música de los Beach Boys sonando de fondo”.

“Nos divertimos a lo grande. Cuando salíamos, estaba tan acostumbrada a bajar los pacientes por la rampa de discapacitados en lugar de las escaleras, que salí por la rampa sin ni siquiera pensarlo. A la mitad de la rampa, perdí el conocimiento”.

Sin saber lo que sucedía, Deborah se precipitó cara al suelo. Al abrir los ojos, se dio cuenta que tenía el rostro cubierto de sangre, al tiempo que Jordan le hablaba.

“Estás sucia abuelita. Necesito conseguirte una servilleta.”

“No te vayas”, insistió Deborah, recordando que estaban cerca de la autopista. “Quédate aquí a mi lado.” El atardecer se había convertido en oscuridad y no había nadie alrededor.

“¡Veo tu teléfono!” le dijo Jordan, corriendo para alcanzarlo.

“¡Mira abuela, veo la foto de Jonathan! ¡Voy a llamarlo!”

Jonathan, el hijo menor de Deborah, se apresuró para llegar. Horrorizado por

la apariencia de su mamá, insistió en llevarla a la sala de emergencias. Él se quedó con Jordan mientras Jodi, hija de Deborah, la llevó al hospital.

### **Jodi se posiciona**

Deborah esperaba los resultados de las pruebas, con la seguridad de que el problema era algo simple. Poco tiempo después, el doctor y la enfermera entraron a la habitación.

“Acabamos de ver los resultados de tu resonancia magnética”, dijo el doctor. “Tienes un tumor cerebral.”

“Discúlpeme” le dijo Jodi, “¿le molestaría salir de la habitación por favor?”

Después de que salieron, Jodi miró a su mamá. Sus ojos azules brillaban con algo que parecía un relámpago durante una tormenta veraniega.

“¡No perderé a otro de mis padres!”

“Lo sé querida”, le respondió Deborah.

“¡Satanás, sal de esta habitación!” ordenó Jodi. “En el Nombre de Jesús, clamo la victoria de un milagro. Gracias Dios por la sanidad de mi mamá y por la fortaleza para pasar por esto. Y te recuerdo Satanás que, ¡no nos quitarás a otro padre!”

Deborah fue diagnosticada con meningioma, un tumor que crece en las membranas que rodean el cerebro y la espina vertebral. A pesar de que no era maligno, podría ser fatal—al destruir el cerebro a medida que crecía. La derivaron a un neurocirujano que ordenó una cirugía para el 6 de junio.

Los tumores de esta clase casi siempre vuelven a aparecer. Por lo tanto, le recomendaron radiación postcirugía. Los pelitos de detrás del cuello se le erizaron mientras escuchaba los efectos secundarios de la radiación. Ella trabajaba con pacientes afectados por el Alzheimers todos los días. Ella no estaba interesada en vivir con demencia inducida por la radiación—u otra cosa aún peor.

### **De amigo a amigo**

Ella necesitaba hablar con alguien en quien confiara, así que llamó al Dr. Ben Carson, neurólogo pediátrico catapultado a la fama mundial como el doctor que desarrolló la técnica quirúrgica para separar gemelos que nacían unidos por la cabeza. Deborah había asistido a la misma iglesia que Carson por muchos años. Ella había sido la líder del grupo de niños y había disfrutado cenas en su casa, hasta que ella y Ron decidieron mudarse a

Fredricksburg, Virginia.

Música cristiana sonaba por los parlantes en un concierto cuando el celular de Deborah sonó. Era el Dr. Carson devolviéndole la llamada. Alejándose de la música, le explicó la situación.

“Deb”, le dijo el Dr. Carson, “esta clase de tumor regresa cuando no se hace radiación. Estás en una situación difícil. Recuerda que la fe sin obras está muerta. En esta situación, parte de la obra es lo que hemos aprendido acerca de cómo ayudar. Quiero hacerte una sugerencia: si decides hacerte la radiación, yo mismo recomendaré la dosis”.

“Trato hecho”, le respondió ella.

Las semanas previas a la cirugía, Deborah experimentó temblores, náuseas y pérdida de conocimiento. Jodi quería llevarla de nuevo a emergencia, pero Deborah no aprobó la idea. “No, esperemos.”

El día en que Deborah comenzó a tener ataques, Jodi la subió al auto y la llevó al hospital. Después de un examen minucioso, el médico dijo: “Tendremos que adelantar la cirugía. De lo contrario, no lo lograrás”.

Con optimismo eterno, Deborah fue a la cirugía esperando lo mejor.

### **Un ajuste de actitud**

“La cirugía fue exitosa”, explicó el neurocirujano cuando Deborah despertó de la anestesia. “Removimos lo máximo del tumor como nos fue posible sin dejarte lisiada. La radicación tendrá que detener los residuos para que no crezca de nuevo.”

Deborah estaba sorprendida al darse cuenta de que había perdido la movilidad en sus piernas. “¿Podré volver a caminar?”, preguntó.

“No lo sabemos, solo el tiempo lo dirá.”

“La severidad de mi situación me golpeó cuando me transfirieron a rehabilitación”, recuerda Deborah. “Había sido gimnasta cuando era niña y todavía tenía un torso fuerte. Pero no podía ir a comer a menos de que yo misma me subiera en la silla de ruedas. El comedor estaba al otro lado del edificio. Estaba tan débil, que a veces me desesperaba tener que hacerlo”.

“Durante la hora de las comidas me habían asignado para que me sentara con los pacientes que habían sufrido derrames porque no podía comer sólidos. La destreza para hacerlo era otra de las cosas que había perdido durante la cirugía. Al igual que los pacientes con derrames, corría el riesgo de atorarme”.

“La experiencia fue tan deprimente que me acostaba en la cama en la noche mirando por la ventana. Nunca había querido depender de mis hijos. Ahora, ni siquiera sabía si volvería a caminar o si podría trabajar de nuevo. Jodi estaba embarazada con mi nuevo nieto y no podía estar ahí para su nacimiento”.

“La desesperanza amenazaba con vencerme. Me di cuenta de que tenía que dejar de temer al futuro y comenzar a celebrar las cosas que Dios ya había hecho por mí. Tome la decisión firme de no ser pesimista ni deprimirme”.

En lugar de pasar las noches sin dormir preguntándome qué sería de mí, pensé en los recuerdos de los 25 años maravillosos en los que estuve casada con Ron. Recordé mis años de gimnasta. Pensé en lo mucho que me gustaba nadar. Recapitulé mis años como líder de jóvenes”.

“Evoqué mis experiencias de adolescente al viajar por ocho países europeos. Le agradecí a Dios por esas experiencias maravillosas. Le agradecí por no haberme enfermado nunca durante 56 años, hasta ese momento. Le agradecí por haber sobrevivido la cirugía. Sé que haber celebrado esas victorias en mi vida durante esas largas noches fue una parte importante de mi recuperación.”

### Ronda número dos

Por las noches, Deborah trabajaba en su gratitud. Durante el día, aprendía a caminar. El día que dio tres pasos, el lugar completo explotó en aplausos; celebró cada pequeño paso como un hito y una victoria.

Después de la rehabilitación, Deborah todavía no podía vivir sola. Sus hijos la mudaron a vivir con Dave y Jodi. La madre de Dave se mudó para ayudar durante el verano. En el otoño de ese año, cuando regresó a su casa, Jared (su otro hijo) se mudó para ayudar. Fue una recuperación larga y despaciosa.

En la primavera del 2010, casi un año después de que Deborah perdiera la conciencia por primera vez, ella llegó para someterse al último examen en el que la darían de alta. Estaba lista para retomar su vida.

“Palpé una bolita en tu pecho”, le dijo el doctor.

“Mi tía tiene quistes”, Deborah le explicó. “Estoy segura de que solamente es eso.”

Estaba equivocada.

“Es cáncer de pecho”, le informó el doctor después de hacer una biopsia. “Estado 3. Crece rápido.”

Nuevamente sus hijos la rodearon,



**“Gracias a KCM, tres generaciones de mi familia saben, sin lugar a dudas, que la sanidad nos pertenece”.**

afirmando su declaración: “¡no nos quitarás otro padre por culpa del cáncer!”

“Estaba sorprendida”, nos comenta Deborah. “Había pasado 56 años con una salud perfecta. Ahora, en cuestión de un año, había tenido un tumor cerebral y cáncer en el pecho. Revisé mi vida y mi nivel de obediencia. ¿Había estado poniendo a Dios en primer lugar en todo? ¿Había sido descuidada con mis palabras?”

“Hice las correcciones necesarias y me sometí a una lumpectomía. Ordené los DVDs de la Escuela de Sanidad de Gloria y los estudié de nuevo mientras recibía la quimioterapia. Mis hijos escribieron escrituras de sanidad y las pegaron en cada pared. También hicieron un paquete de cartas de 7 por 12 centímetros para que las pusiera en mi cartera. Día tras día, mi fe se acrecentó”.

“La gente con frecuencia me pregunta si estoy en remisión. Siempre respondo: ‘No, no lo estoy. Estoy sana.’ Esa fue mi última palabra al respecto”.

Después del último tratamiento de quimioterapia, Deborah fue de nuevo al cirujano. “No tenemos que extraer la sonda”, le dijo. “Muchas personas lo dejan en su lugar en caso de que lo necesiten otra vez.”

“Remuévalo”, le dijo Deborah.

“¿Por qué?”

“Porque no lo voy a necesitar de

nuevo. Estoy sana en el Nombre de Jesús. Me verá dentro de seis meses y me dirá: “Oye, ¡estás muy bien!”

Seis meses más tarde, Deborah visitó al cirujano. Después de examinarla, el Dr. sonrió y le dijo: “Oye” y ella le respondió. “¡Estás muy bien!”

Ya han pasado siete años desde que Deborah Bryan enfrentó el tumor cerebral y el cáncer de pecho en el mismo año. Desde entonces, ella ha gozado de buena salud.

“Me gustan las hogueras, los parches de calabaza y los viajes de esquí”, comenta. “Estoy disfrutando de esas experiencias con mis nietos. Tiemblo al pensar lo que me hubiera pasado si nunca hubiera estado expuesta a la verdad sobre la sanidad. Gracias a KCM, tres generaciones de mi familia saben, sin lugar a dudas, que la sanidad nos pertenece”. 🍷

ÚNETE A DEBORAH  
**¡COLABORA  
CON KCM HOY!**

ES.KCM.ORG/COLABORACION

1-800-600-7395 (EE.UU. Únicamente)



# Boletín de BUENAS Nuevas

## LIBRE DE LOS CIGARRILLOS

Dios me libró de las cadenas de la adicción a los cigarrillos. Había estado orando y usando la Palabra de Dios referente a esa atadura por algún tiempo; sin embargo, sabía que, si continuaba siendo consistente en la oración y con la Palabra, sería librado... ¡y lo fui! Además, le pedí que el olor a cigarrillo me repugnara y ¡lo hace! Estoy haciendo cambios en mi vida, en mi trabajo y estilo de vida... Estoy agradecido por tenerlos en mi vida.

K.B.  
New Baltimore, Mich.

## FROM BARREN TO FRUITFUL

Me gustaría compartir cuánto su ministerio ha impactado en mi vida. En 1995, el Señor Jesús me llamó a ser parte de Su familia. Tenía 25 años en ese entonces y conocía a Jesús; sin embargo, nunca había escuchado la Palabra. Él puso una Biblia en mi mano, me dio un compañero de trabajo lleno del Espíritu para ayudarme y a ustedes para ayudarme a entender la Palabra y el verdadero significado de la fe. Yo leía la Palabra y escuchaba sus casetes y leía sus libros día y noche. Ustedes me enseñaron a tener una fe inamovible que continúa firme hasta este día.

A través de la fe que Él me ha dado, he visto milagros: primero, mi esposo entregándose al Señor en un momento en el que había amenazado de muerte a mi pastor si seguía ministrándome. Mi hijo nació después de 10 años en los que mi esposo y yo éramos estériles y no habíamos podido tener hijos. Yo me estaba volviendo una amarga y me di cuenta de que necesitaba creer que Dios nos daría los deseos de nuestro corazón. Me mantuve apegada a esa promesa; sin embargo, necesitaba soltar mi amargura, mis heridas y mi decepción. Tenía que dejar de tratar. Tenía que aceptar

la voluntad de Dios. Un día lo entregué todo y le di a Jesús y a nuestro Padre mi futuro como madre. Le dije al Señor: "Si no quieres que tenga hijos, que sea así. Señor, lo acepto porque Tú sabes lo que es mejor para mí". ¡Al siguiente mes quedé embarazada y ahora nuestro hijo ya tiene 9 años! ¡Dios es fiel! ¡Alabado sea Jesús!

Hoy en día, mi esposo, mi hijo y yo oramos juntos todas las noches, todas las mañanas y en cada comida. Es milagroso. Dios es tan, tan maravilloso. Gracias a ustedes por su ministerio

T.Z. | New York

“  
**Ninguno de nosotros podría vivir un estilo de vida de amor por sí mismo. ¡Sin embargo, gracias a Dios, no tememos que hacerlo solos!**

—Gloria Copeland



## UNA SEMILLA SEMBRADA EN FE PRODUCE ABUNDANCIA

Había estado creyendo a Dios por el capital que necesitaba para comenzar un negocio de una idea que tenía. Después de leer el libro Las leyes de la prosperidad de Kenneth Copeland, mi fe se fortaleció para sembrar en el reino de Dios. Sembré una semilla de 100.000 naira nigerianos (unos \$300 dólares) en el reino (mi iglesia local), creyendo por una cosecha del ciento por uno. Cerca de tres meses después, recibí una semilla de capital de 8 millones de nairas (unos \$25.000 dólares) para comenzar mi negocio... ¡Gloria a Dios!

C.U.  
Abuja,  
Nigeria

## Libre de deudas en nueve meses

La primera vez que escuché al Pr. George Pearsons predicar acerca de salir de deudas fue en el año 2009. Mi esposo y yo decidimos obedecer la Palabra en nuestro pacto con Dios para así recibirla. Nueve meses más tarde, nuestra única deuda (una hipoteca) fue pagada... y seguimos sin deuda.

E.T. | Toronto, Ontario



## ¡AL FIN LIBRES DE LA HIPOTECA!

¡Muchas gracias por sus oraciones! Finalmente, nuestra familia es libre de la hipoteca después de que el Señor nos permitió pagar por completo el balance que teníamos en

nuestra hipoteca por un monto de \$6.900 dólares. Alabado sea Dios, ¡pagamos nuestra hipoteca en tan solo 9,5 años! Nuevamente, muchas gracias, KCM.

R. & L.F.  
Winnipeg, Manitoba

# TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil  
ofrendar en KCM!



Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (*sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones*).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".



PALABRAS ACERCA DE LA FE

*Cuando la fe llega,  
sabes que la victoria te  
pertenece, aun cuando las  
circunstancias no hayan  
cambiado.* Hebreos 11:1

PUEDES DESARROLLAR  
TU FE EN CUALQUIER  
ÁREA DE TU VIDA,  
PRESTÁNDOLE ATENCIÓN  
A LA PALABRA DE DIOS.  
Proverbios 4:20-22

*La verdad Espiritual  
es eterna, y puede  
cambiar los hechos.*  
Juan 8:32

PUEDES CREER CUALQUIER COSA QUE DIOS DICE EN SU PALABRA.

ENSEÑANZA  
PUBLICADA  
ORIGINALMENTE EN

JUNIO DE  
1991

# LA FE A TU *servicio*

EL DIABLO HA ESTADO MINTIÉNDONOS Y HA LLEGADO EL MOMENTO DE PONER LAS COSAS EN ORDEN. ÉL HA ESTADO DICIÉNDONOS QUE NO TENEMOS FE PARA MOVER LAS MONTAÑAS QUE ESTÁN EN NUESTRA VIDA. SIN EMBARGO, QUIERO QUE SEPAS, QUE NO ES ASÍ. :: DE HECHO, LA SOLA IDEA DE QUE TÚ Y YO, COMO HIJOS DEL DIOS TODOPODEROSO Y NACIDOS DE NUEVO, NO TENGAMOS FE, ES ABSOLUTAMENTE ABSURDA.

Puedo escuchar tu mente procesando la idea. “Oh, hermano Copeland, no me conoces. Parece que no puedo creerle a Dios por nada. Solía intentarlo, sin embargo, nunca logré que funcionara; ahora ya no practico mucho ese ‘asunto de la fe’”.

Si eso es lo que piensas, entonces prepárate, porque lo que estoy a punto de mostrarte en La PALABRA de Dios te hará tambalear. Verás, la PALABRA dice que no solamente *tienes* fe, sino que ¡la fe es tu sello distintivo! La fe es lo que te hace famoso.

La razón por la que puedo decírtelo con tanta confianza es porque perteneces a la familia de Jesucristo—y Él es Famoso por eso. Hebreos 3:6 dice: «Cristo, en cambio,



por Kenneth Copeland

como hijo es fiel sobre su casa, que somos nosotros, si mantenemos la confianza firme hasta el fin y nos gloriamos en la esperanza».

Efesios 2:19 lo respalda. Dice: «Por lo tanto, ustedes ya no son extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios». Tú eres parte de la familia de Dios. De acuerdo con Gálatas 6:10, esa familia es reconocida como la familia de la fe: «Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe».

Tú eres miembro de “¡la familia de la fe!”

Como creyente del siglo 20, probablemente no entiendas lo que eso significa. Pero, si hubieras vivido siglos atrás, lo hubieras entendido. En ese entonces, las familias poderosas eran conocidas como “la familia” y cuando eran presentadas a alguien como “la familia tal o cual”, la gente entendía el poder, la riqueza y la integridad que esa familia representaba sólo por su nombre.

## ¡La fe como nuestro sello distintivo!

Por ejemplo, por siglos, la familia Rothschild fue famosa por sus riquezas. Todo el mundo conocía que cada sueño financiero que pudieran imaginar estaba envuelto en esa familia. Cuando mencionabas la Familia Rothschild, financieramente significaba más de lo que pudieras calcular.

Con eso en mente, piensa en lo que significa pertenecer a la ¡Familia de la Fe! Medítalo. Significa que somos conocidos por nuestra fe. Es nuestro sello distintivo. La fe es lo que somos. La fe es quiénes somos.

Cuando alguien en tu cuadra se enferma, ellos se atreven a ir a tu casa. Se atreven a decir: “Iré a esa familia de la fe y me sanaré.”

El problema con la mayoría de nosotros es que a pesar de que hemos nacido en esa familia, a pesar de que tenemos en nosotros la misma medida poderosa de fe que Dios tenía cuando resucitó a Jesús de entre los

# eventos



Washington, D.C.  
9-11 de noviembre  
Campaña de Victoria

¡ENTRADA GRATUITA!

EN TODOS LOS EVENTOS  
HABRA TRADUCCIÓN  
EN ESPAÑOL



INSCRÍBETE HOY  
KCM.ORG/EVENTS

1-800-600-7395 EE.UU.

+1-817-852-6000 Internacional

muerdos (Efesios 1:19-20), no sabemos cómo usarla. De hecho, somos bastante tímidos al respecto.

En vez de poner con valentía la fe a trabajar y traer la sanidad, el poder y la prosperidad que La PALABRA promete, muchos cristianos se comportan con demasiada “humildad”. Dicen: “No necesito tanto dinero. Solamente un poco para que mi familia y yo podamos subsistir”, o “Soportaré esta enfermedad... la estoy soportando por Jesús”, o “A lo mejor esta es la cruz que debo cargar”.

¡Eso es ridículo! Dios nos ha honrado al incorporarnos a la familia más poderosa que alguna vez haya sido creada. Él nos hizo Sus hijos e hijas. Nos hizo coherederos con Jesús. Él nos dio un siervo llamado “fe”, y espera que hagamos que ese siervo trabaje para nosotros.

¡Así es! Tú y yo *no* somos siervos de la familia de la fe. ¡La fe es el siervo! Jesús se los dijo a los discípulos en Lucas 17. Ellos le preguntaron acerca de la fe y Él les respondió: «Si alguno de ustedes tiene un siervo que ara o apacienta el ganado, ¿acaso cuando él vuelve del campo le dice: “Pasa y siéntate a la mesa”? ¡No! Más bien, le dice: “Prepárame la cena, y arréglate la ropa para servirme mientras yo como y bebo. Después podrás comer y beber tú.” ¿Y acaso se le agradece al siervo el hacer lo que se le ordena?» (versículos 7-9).

¿Entiendes lo que Jesús estaba diciendo? La fe, la misma fuerza poderosa contenida en la PALABRA de Dios en los comienzos, aquella que hizo que el universo fuera creado, te ha sido dada, y ¡tiene la misma vida en ella, el mismo poder que siempre ha tenido, y está a tu disposición!

¿Cómo pones la fe a trabajar? Jesús respondió esa pregunta en el mismo capítulo. Él dijo: «Si ustedes tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, podrían decirle a este sicómoro: “Desarráigate, y plántate en el mar”, y el sicómoro los obedecería» (versículo 6).

Para entender la plenitud de lo que Él estaba diciendo, tienes que darte cuenta de que Él ya les había enseñado a los discípulos el principio fundamental por el que opera la totalidad del reino de Dios, el principio de la siembra y la

cosecha. En Marcos 4:31-32, Él dijo: «[El reino de Dios] puede compararse con el grano de mostaza, que al sembrarlo en la tierra es la más pequeña de todas las semillas, pero que después de sembrada crece hasta convertirse en la más grande de todas las plantas, y echa ramas tan grandes que aun las aves pueden poner su nido bajo su sombra».

## ¡Tu semilla tiene que crecer!

Jesús les estaba diciendo a Sus discípulos: ¡Siembra tu fe... y crecerá! Si necesitas mover una montaña, siembra tu fe y esta crecerá lo suficiente como para echar esa montaña al mar (Marcos 11:23).

Lo mismo es cierto para ti. Si tomas la semilla de la fe que tienes en tu interior y la siembras con las palabras de tu boca, si lo declaras y le dices a la montaña: «¡Quítate de ahí y échate en el mar!», si te rehúas a permitir que la duda desentierre la semilla, ésta crecerá. Crecerá. Tiene que hacerlo. No tiene otra alternativa.

La ley de Dios establece que debe crecer y esa ley no puede ser revertida. Es una verdad eterna: si tienes una semilla saludable y la siembras en buena tierra, le das aire, luz y agua, crecerá.

¿Puede una semilla discutir al respecto? Si siembras una semilla de algodón, no es posible que esa semilla diga: ¡¡Espera! Mi papá era un tallo de algodón. Mi abuelo era un tallo de algodón y mi bisabuelo era un tallo de algodón. Estoy cansada de los tallos de algodón. Me rehúso a convertirme en algodón. En su lugar, seré maíz. ¡Si no puedo ser maíz, no seré nada!”

Una semilla no puede decir eso, ¿o sí? ¡Por supuesto que no! Es una sierva. Tiene que hacer lo que fue creada para hacer. Con la fe sucede lo mismo. No puede rehusarse a lo que le dices. Es una sierva y siempre trabajará en la manera que Dios ha establecido.

Podrías decir: “¡Eso no funciona para mí!” Sí lo hace. Si deja de funcionar para ti, eres tú quien lo detuvo. Es un siervo. Si lo detienes, se detendrá. Puedes sembrar media hectárea con semillas de algodón, y por la mañana ir y excavarlas para ver si están creciendo. ¿Sabes lo que sucederá? Tu cosecha fallará. Sin embargo, no será culpa de

las semillas. ¡Será tu culpa! La habrás dañado. La semilla ni siquiera tuvo una oportunidad.

Si hubieras dejado esa semilla en su lugar, hubiera crecido. No hubiera podido dejar de crecer. La semilla es esclava de la tierra, el agua, el aire y la luz. Cuando tienes esos ingredientes, tendrá que crecer.

De la misma manera, la fe es esclava de las palabras y las acciones, basados en la PALABRA del Dios viviente en el corazón humano. No podrá decir: “No, no recibirás tu sanidad esta vez”. Si tienes la fe de Dios en tu interior, si has hecho a Jesús el SEÑOR de tu vida, y pones la PALABRA de Dios concerniente a la sanidad en el interior de tu espíritu y te mantienes firme en ella, la alimentas y la riegas con la PALABRA y la oración, recibirás tu sanidad.

La fe no puede rehusarse. No puede rehusarse a obedecerte. Tan solo mantente firme en ella y provocará tu sanidad.

“Oh, hermano Copeland, no sé si funcionará de esa manera para mí”.

Ya lo ha hecho. El día que fuiste salvo, el siervo de la familia, la fe, llegó a ti y dijo: “¿Cómo puedo servirte?” Tú dijiste: “¡Quiero nacer de nuevo!” Luego, creíste en tu corazón y confesaste con tu boca que Jesús es el Hijo de Dios que resucitó y el SEÑOR de tu vida. La fe obró, hizo su trabajo, y te hizo una nueva criatura.

Todos los demonios del infierno no pudieron impedirlo. Todo lo que pudieron hacer fue quedarse parados, observar, y luego mentirte y decirte que no fuiste salvo. Eso es todo lo que pudieron hacer.

Si dejaras de escuchar las tradiciones

de los hombres, si dejaras de permitirle a la gente desenterrar tu semilla, la fe trabajaría para ti hoy de la misma manera que lo hizo el día que naciste de nuevo. No discutirá contigo. Tan solo te servirá—y traerá consigo todo lo que La PALABRA de Dios ha prometido.

### Un siervo llamado fe

Medita al respecto. ¡Tienes un siervo listo para cuidarte! El siervo personal de Jesús que se llama fe. Si quieres vislumbrar cómo poner ese siervo a trabajar, solamente observa el ministerio de Jesús. Él hacía que trabajase todo el tiempo.

Puedes ver un ejemplo en Lucas 17. Allí vemos 10 leprosos rogándole a Jesús que los sane. Ellos no se acercaron a él. La Biblia dice que ellos: «se quedaron a cierta distancia



NOV. 9-11  
CAMPAÑA DE VICTORIA  
WASHINGTON, D.C.

ARREBATA  
LA VICTORIA PARA  
TU FAMILIA Y  
NACIÓN

EN TODOS LOS EVENTOS HABRA TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

ESCUELA DE SANIDAD SÁBADO 9:30 a.m.

ENTRADA GRATUITA // REGISTRATE AHORA // KCM.ORG/EVENTS // #DCVC17 // 1-800-600-7395



Hylton Memorial Chapel, Woodbridge, Va.  
Horarios sujetos a cambios sin previo aviso.

# SIEMBRA doble

PUEDES ESTAR  
CONFIADO QUE EL  
**10%**

DE CADA DOLLAR  
QUE SIEMBRES EN LOS  
MINISTERIOS KENNETH  
COPELAND SERAN  
SEMBRADOS EN OTROS  
MINISTERIOS ALREDEDOR  
DEL MUNDO.

Cuando ofrendas en los Ministerios Kenneth Copeland, personas en todo el mundo son liberadas... ¡en más formas de las que puedas imaginarte!

Los alcances de KCM van más allá de los poderosos medios que el Señor nos ha confiado, tales como el programa LVVC, la cadena BVOVN, las reuniones nacionales e internacionales, o esta revista. Nuestros alcances se extienden a otros ministerios—ministerios confiables y efectivos—alrededor del mundo. Esto se debe a que el primer 10% de los ingresos brutos totales que KCM recibe de donaciones y ventas son reservados en un fondo especial destinado para esos efectos, al que llamamos *Siembra Doble*. En otras palabras, cuando recibimos una ofrenda de tu parte, nosotros sembramos *nuevamente* una fracción en otro ministerio—es decir, esa porción de tu ofrenda es sembrada en efecto dos veces. Es dos veces más efectiva, y producirá dos veces la



recompensa eterna.

Juntos con el Señor, estamos supliendo las necesidades y transformando el mundo a través de la obra milagrosa de la ecuación eterna de la *Siembra Doble*.

Tu semilla no solamente apoya a KCM y sus operaciones ministeriales a nivel mundial, sino que también ayuda a ministerios en África, Canadá, Australia, Haití, Centro y Sur América, Ucrania, Europa y México. Alcanza más allá de los muros de las prisiones con los Ministerios Mike Barber; comparte amor con mujeres jóvenes en riesgo a través de los ministerios Hogares de Misericordia para jovencitas; transporta equipos de misioneros médicos a las personas que sufren dolor a través del Transporte Aéreo para Cristo; conforta personas durante desastres naturales, realiza eventos evangelísticos, les enseña a los niños acerca del Señor... y muchísimo más.

La lista continúa, pero la idea es la siguiente: cuando ofrendas en KCM, tus ofrendas inmediata y globalmente se multiplican con la mejor mayordomía. Así que, cuando te *agradecemos por tu fidelidad*, no sólo lo decimos de parte nuestra, sino de parte de muchos otros ministerios alrededor del mundo. ¡A través de la *Siembra Doble*, cuando colaboradores y amigos como tú le ofrendan a KCM, literalmente transformas toda la Tierra! 🌍

de él, y levantando la voz le dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!» (versículos 12-13).

Jesús les dijo: «Vayan y preséntense ante los sacerdotes». Él no se les acercó. Él simplemente los envió en otra dirección para que les mostraran a los sacerdotes que habían sido sanados.

Ahora, ellos podrían haber dicho: «¡No podemos ir donde los sacerdotes! Tenemos lepra. ¡Por eso te estábamos pidiendo a ti, Jesús!» Sin embargo, no lo hicieron. Simplemente obedecieron. Ellos solamente obedecieron. Tomaron esas palabras de fe que Él declaró y se encaminaron hacia los sacerdotes. La Biblia dice que mientras iban de camino, fueron limpios.

Uno de esos leprosos regresó donde Jesús, se postró a sus pies y empezó a alabar a Dios. Ahora, presta atención a lo que Jesús le dijo: «¿No eran diez los que fueron limpiados? ¿Dónde están los otros nueve?» (versículo 17).

Jesús no había visto los otros nueve leprosos. Él no los había examinado. Él no podía ver si habían sido limpios o no. Aun así, Él *sabía* muy bien que ellos habían sido sanados.

¿Cómo? ¿Por qué tenía vista de rayos X? No. Lo sabía porque pertenecía a la familia de la fe. No tenía que verlo. Él liberó una orden de fe, y sabía que la obra sería hecha.

Puedes verlo comportarse de la misma manera en Marcos 11 cuando maldijo la higuera. Él tan solo le habló al árbol y dijo: «¡Que nadie vuelva a comer fruto de ti!» (versículo 14). Después se dio la vuelta y se fue, sin inspeccionar los resultados. Más tarde, cuando volvió a pasar por el lugar, no salió corriendo para ver si Su fe había funcionado. Tan solo pasó por allí.

Si Pedro no hubiera dicho nada al respecto, Jesús jamás lo hubiera mencionado nuevamente. Él simplemente dio por sentado que Su fe había terminado la obra.

“Oh, bueno, ese era Jesús. Yo no puedo operar como Él lo hizo”.

¡Sí, sí puedes! Eres su coheredero en la familia de la fe. Él te ha dado el mismo siervo llamado fe que sanó

a los leprosos y secó la higuera. Te servirá a ti hoy de la misma manera que trabajó para Él. Él es nuestro ejemplo de fe. Tampoco tienes que ser alguna clase de gigante espiritual. ¡Tan solo tienes que estar dispuesto a plantar la semilla!

Hace años, escuché acerca de un hombre que arrojó un billete de \$5 dólares en la canasta de la ofrenda en una de las reuniones de Oral Roberts. Él se había jubilado de su trabajo y estaba luchando para sobrevivir con una pensión, la cual no alcanzaba ni para suplir sus necesidades básicas. Además, tenía varias úlceras estomacales.

Esa noche, después de escuchar al hermano Roberts predicar, tomó la canasta de la ofrenda y dijo: “Jesús, estos \$5 son todo que tengo hasta fin de mes. Ahora estoy en tus manos, úlceras y todo”. Después, arrojó el dinero en la canasta y se la pasó a la próxima persona.

Su actitud puede parecer muy poco piadosa; sin embargo, salió de esa reunión totalmente sano.

Unos días después, estaba en su casa aspirando cuando algo en su interior le dijo: *Sube al ático*. Él lo ignoró por unos instantes, pero no pudo eliminar la urgencia de hacerlo. Así que apagó la aspiradora y subió a ático.

Después de explorar por unos instantes, encontró unos planos viejos que había dibujado, para un embrague de un auto 4x4. Él los había presentado a algunas de las compañías fabricantes de autos y se habían reído en su cara; así que había guardado los planos en el ático y se había olvidado de ellos.

El Espíritu Santo le indicó dónde llevar los planos. Obviamente los vendió. Esa sola transacción lo hizo muy rico. Una idea de parte de Dios resolvió sus problemas financieros. Por muchos años, él fue el contribuidor más grande de la Universidad Oral Roberts.

Piensa en esto: esos planos habían estado en el ático durante muchos años. ¿Por qué no los habían beneficiado en el pasado? Él no había puesto los \$5 dólares en la canasta de

la ofrenda todavía. Él no había animado la fuerza de la fe en su interior. No había puesto a su siervo a trabajar.

¡Tú tienes el mismo siervo! Él está ahí cuando te acuestas por la noche. Está ahí cuando te levantas por la mañana. Tú caminas por ahí, retorciendo las manos y preguntándote qué hacer, mientras que tu siervo está todo el tiempo en tu interior. Está diciendo: “¿Tienes una montaña para derribar? Si te detienes por un minuto y me das la oportunidad, lo haré”.

Pero la mayoría del tiempo, no dejas que lo haga. La enfermedad viene golpeando a tu puerta, y en vez de enviar tu siervo a abrirla para que la saque corriendo, la dejas entrar. Dices: “Ven enfermedad, te pondré una pijama de seda, te acostaré en la cama y gustaré todo lo que tengo en ti. ¿Cuánto tiempo te quedarás esta vez?”

Haces eso mientras tu siervo, la fe, se rasca la cabeza: “Esto es el colmo. Acá viene de nuevo la enfermedad a arruinar todo en mi casa. ¿Estoy en el lugar correcto? Sí, es la familia de la fe; Jesús me envió a servir a esta persona, sin embargo, no actúa como si supiera que estoy a su servicio”.

“¡Vamos hombre, soy tu siervo!” Toma tu Biblia. Libérame para que me encargue de esa enfermedad. ¡No me mantengas aquí, parado en la esquina sin hacer nada!”

Si has estado tratando la fe de esa manera, ¡deja de hacerlo! Ponla a trabajar y mira cuán poderosa es. Jesús le habló a esa higuera, la fe fue a la tierra y se apoderó de esas raíces, diciendo: «¡Que nadie vuelva a comer fruto de ti!».

Hará lo mismo con el cáncer. Si liberas a tu siervo la fe sobre la enfermedad, éste comenzará a devorarla. Finalmente, el cáncer dirá: “Salgamos de aquí. No quiero enfrentarme a ese siervo a cargo de la familia de la fe. ¡Me comerá vivo!”

Ahora mismo, tu siervo la fe está tratando de alcanzarte. Está esperando ansioso para derribar las montañas de tu vida. Deja de hacerlo a un lado y ponlo a trabajar. ¡Después de todo, eres parte de la familia de la fe! ¡Llegó el momento de que empieces a actuar como si lo fueras! ♡

PROTEGIENDO TU  
CORAZÓN DEL

# VENENO MORTAL DEL DIABLO

UN VENENO ESPIRITUAL HA INMOVILIZADO A MUCHOS CREYENTES HOY EN DÍA. OBRA DE MANERA TAN SUTIL, QUE LA MAYORÍA NI SIQUIERA SABE QUÉ ES LO QUE ESTÁ SUCEDIENDO. ESTE VENENO ES MÁS QUE PELIGROSO. ES MORTAL. DE HECHO, ES EL ARMA NÚMERO UNO QUE SATANÁS USA PARA BLOQUEAR LA EFECTIVIDAD DE NUESTRA VIDA Y MINISTERIO.

*Se trata de la decepción.*



La Biblia se refiere a este veneno como: «una esperanza frustrada» (Proverbios 13:12, NIV) y nos dice cómo opera: «La esperanza frustrada aflige al corazón». Une esa escritura con Proverbios 4:23: «Cuida tu corazón más que otra cosa, porque él es la fuente de la vida», y entenderás porqué la decepción es tan devastadora. Ésta golpea en el centro de tu ser y poluciona la fuente de las que emanan tus fuerzas vitales.

### La decepción socava nuestra fe

El diccionario *Webster's New World* define a la decepción como una “expectativa frustrada”. A medida que he estudiado y orado al respecto, he



por Mac  
Hammond

sido testigo de cómo las expectativas frustradas producen o perpetúan aquellos venenos que manchan la calidad de vida que Jesús murió para darnos. La decepción socava nuestra fe, se roba nuestra visión y bloquea nuestra habilidad de impartir la vida de Dios a los demás. Ésta hará que nos quedemos estancados en el lugar en el que estamos.

Solamente piensa en lo que la decepción puede hacerles a las relaciones y entenderás lo que quiero decir. Los venenos en las relaciones tales como



# ¡ESCUCHA LA PALABRA DE DIOS INFLEXIBLE 24/7 DE LOS MINISTROS EN LOS QUE PUEDES CONFIAR!

## bvovn

CADENA: LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE  
FE PRÁCTICA PARA LA VIDA



(PROGRAMAS SO LAMENTE EN INGLES:)  
PARA VER EL PROGRAMA



el resentimiento, la amargura, la falta de perdón, los celos y la envidia, todos y cada uno de ellos provienen de la decepción.

Es verdad. ¿No tiendes a amargarte o resentirte con alguien cuando te decepciona profundamente la manera en la que esa persona te trató? Si te quedas atrapado en la decepción y te rehúsas a olvidarlo, se convertirá en falta de perdón. Y ¿qué acerca de la envidia? ¿No es la decepción de no tener algo que alguien más ya tiene?

El diablo usa la fuerza insidiosa de la decepción para envenenar nuestras relaciones y ahogar nuestra línea de provisión de parte de Dios. Las relaciones son los canales que Dios más frecuentemente usa para traer provisión y refresco a nuestras vidas. En lugar de aparecérsenos en una nube pequeña y decirnos con suavidad: “¡Ánimate, mi hijo(a)”, Dios nos animará con frecuencia a través de una de nuestras relaciones. Él hará que alguien nos dé un golpecito en el hombro y nos comparta una palabra de aliento. Sin embargo, cuando nuestras relaciones se llenan de polución, ese canal particular de refresco se cierra.

En 2 Reyes 5 puedes ver lo costoso que esto puede ser. Allí, la Palabra de Dios nos dice que un oficial de alto rango llamado Namán fue a donde el profeta Eliseo para ser sanado de lepra:

«Y Namán fue a ver a Eliseo, y al llegar a la puerta de su casa se detuvo, con sus caballos y con su carro de guerra. Entonces Eliseo mandó un mensajero a que le dijera:

«Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne volverá a ser como antes era, y quedarás limpio de tu lepra.» Pero Namán se enojó y se fue, mientras decía: «¿Cómo? Yo pensaba que ese profeta saldría a verme, y que de pie invocaría el nombre del Señor, su Dios, y luego alzaría la mano y tocaría la parte enferma, y me sanaría de la lepra» (versículos 9-11).

En vez de alegrarse al saber que podría ser sano tan solo lavándose en el Río Jordán, Namán estaba enojando. Mas bien, estaba furioso. Él esperaba que Eliseo saliera y le impusiera las manos. Sus expectativas fueron frustradas.

La decepción de Namán casi le costó su sanidad. Si sus siervos no lo hubieran convencido de seguir las instrucciones de Eliseo, Namán se hubiera ido a su casa en Siria ese día, no solamente con su decepción y enojo, sino también con su lepra.

Es en los momentos de grandes victorias delante de Dios, que con frecuencia la decepción viene a robarnos lo que Él está a punto de hacer. En los momentos posteriores a esas victorias, la decepción vendrá a robarte el triunfo. Eso fue lo que le pasó al profeta Elías.

Él experimentó una de las victorias más magníficas registradas en el Antiguo Testamento. Puedes leer al respecto en 1 Reyes 18. Allí, la Biblia nos dice cómo Dios, en respuesta a la oración de Elías, envió fuego desde el cielo y demostró a los Israelitas que Él era Dios, destruyendo con espada a 400 profetas de Baal en un solo día. ¡Gloria a Dios; qué milagro!

Aun así, al día siguiente la reina le envió una carta a Elías en la que le informaba que lo mataría. ¿Qué hizo el profeta? Salió corriendo despavorido, se recostó bajo un árbol de enebro y dijo: «Señor, ¡ya no puedo más! ¡Quítame la vida!» Esto sucedió tan solo un día después de que Dios sobrenatural y espectacularmente interviniera en su vida; la decepción convenció a Elías de que su ministerio estaba fallando.

Puedes ver en la experiencia de Eliseo lo peligrosa que puede ser la fuerza de la decepción. Ésta paralizará una persona en el ministerio. Traerá opresión y hará que quieras darte por vencido.

¿Cómo deberías lidiar con esa fuerza tan sutil y devastadora? Podemos empezar examinando lo que Jesús hizo. Él lidió con uno de los grupos de personas más decepcionadas de todos los tiempos—sus propios discípulos. Ellos habían visto la esperanza de su vida colgada, desangrada y muerta en la cruz.

Ciertamente Jesús ya les había dicho que resucitaría de entre los Muertos, pero ellos no lo habían comprendido. Ellos habían esperado que Él estableciera Su reinado terrenal durante la época de sus vidas. Ellos habían entregado sus vidas para eso. Luego, de repente, Él estaba muerto... y sus sueños derrumbados.

En Juan 20 puedes ver el efecto que tuvo en ellos el veneno de la decepción. Los persiguió hasta encerrarlos en un cuarto llenos de temor—temor a los hombres y temor al futuro. Éste inmovilizó sus vidas por completo. Su ministerio se había terminado.

¿Qué hizo Jesús? El versículo 19 nos lo revela. «La noche de ese mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada en un lugar, por miedo a los judíos. En eso llegó

Jesús, se puso en medio y les dijo: «La paz sea con ustedes».

Jesús llegó a donde estaban. En el medio de su decepción, se les apareció. Les habló, e hizo que Su resurrección fuera real para ellos.

Muchos creyentes que están sufriendo de decepción hoy en día necesitan esa misma clase de experiencia. No literalmente que Jesús se les aparezca, sino tan solo una demostración fresca de Su poder y presencia en sus vidas. En otras palabras, necesitan pasar tiempo con Él.

Existe muchísima exhortación acerca de proteger nuestro tiempo con el Señor que casi no quisiera mencionarlo. Es algo tan básico y, aun así, el antídoto más poderoso contra el veneno de la decepción. Cuando sales de tu lugar de oración, animado y lleno de poder por la presencia de Jesús, y con una convicción de que puedes hacer todas las cosas a través de Cristo que te fortalece, la decepción simplemente no puede mantenerte atrapado.

### Venciendo la decepción

El apóstol Pablo revela otra clave importante para vencer la decepción. Pablo probablemente tuvo más oportunidades de sentirse decepcionado que cualquier otra persona en el Nuevo Testamento. Fue apedreado, se hundió en una barca, fue acusado falsamente y traicionado; estuvo en la cárcel, y aun así no se dio por vencido. En Filipenses 3:13-14 escribió: «Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante; ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!»

Si te quedas en el pasado, te paralizarás. Sin importar cuántas veces te hayas decepcionado o cuantas derrotas hayas experimentado, debes estar dispuesto a olvidarlas. Olvídate de las heridas. También olvídate de tus éxitos pasados. No vivas el hoy en el telón del ayer. ¡Da vuelta la página!

Después, continúa hacia adelante. Prosigue—en las palabras de Pablo. Si alguien alguna vez te dijo que caminar

con Dios es fácil, te engañó. Se requiere de enfoque, determinación y de energía para hacerlo. Continuamente debes proseguir hacia la meta del llamado más alto de Dios.

¿Cómo lo haces? Prosigues renovando tu mente con la Palabra de Dios. No te permites pensar de la manera que solías pensar. Al contrario, enmarcas tu mundo con Su Palabra, aun cuando las circunstancias parecen contrarias. Y sin importar lo que suceda, no te das por vencido.

No te das por vencido porque nunca estás terminado. Pablo dijo: «yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya». Siempre tienes más por aprender de la Palabra, más conocimiento espiritual que ganar y más victorias por alcanzar. Sin importar cuán lejos hayas llegado, solamente has empezado.

Cuando el desánimo trate de decirte que tu vida se ha terminado, que has alcanzado tan lejos como puedes y que las cosas no saldrán bien, responde: “No, alabado sea Dios, hay más cosas por alcanzar”. Después, prosigue.

Mi amigo, Dios tiene un sueño, un llamado más alto para tu vida. Es tan único para ti como tu personalidad lo es para el Cuerpo de Cristo. Y la Palabra dice que hay un premio guardado para ti, si tan solo alcanzas ese sueño. Yo creo que el premio es la experiencia de *Zoé*, la vida de Dios fluyendo en ti y a través tuyo. ¿Qué puede ser más precioso?

No permitas que la decepción te robe ese premio. No dejes que envenene la vida abundante por la que Jesús murió. Protege tu corazón al hacer que ese antídoto poderoso obre. Pasa tiempo con Jesús. Olvídate del pasado. Prosigue. Pronto, estarás experimentado el premio glorioso y la promesa de Dios, una vez más. 



**Watch  
Mac on  
bvoyn.**

## TRIBUTO DE LOS HAMMOND

Apreciados Kenneth y Gloria,

De parte de toda nuestra familia y la congregación Palabra Viva (*Living Word*), ¡felicitaciones en sus 50 años de ministerio! ¡Qué logro más asombroso! Su fe, paciencia y perseverancia en seguir al Señor verdaderamente han bendecido al Cuerpo de Cristo. Las personas de todo el mundo han cambiado sus vidas al aprender de sus enseñanzas y han seguido su piadoso ejemplo.

Lynne y yo estamos muy agradecidos por su amistad. Su compromiso, integridad y honor nos inspiran con regularidad. De hecho, es imposible expresar adecuadamente nuestra sincera gratitud o la importancia de su ministerio en nuestras vidas, la congregación Palabra Viva y el Cuerpo de Cristo.

Su fe y alegría han alentado y fortalecido al Cuerpo de Cristo de maneras que nunca alcanzaremos a dilucidar. Que todo lo que han experimentado durante 50 años de fiel servicio sirva de inspiración a medida que continúan «¡prosiguiendo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!»

Sepan que lo mejor está por venir. Ni siquiera han comenzado a imaginar el futuro que Dios tiene reservado para ustedes y su ministerio. Sigán buscándole y sabiendo que las recompensas serán grandes.

Felicidades de nuevo en este hito. Continuamos agradecidos con Dios por su vida y ministerio.

En Él,  
Mac y Lynne

PARA MAYOR INFORMACIÓN ACERCA DE MAC Y LYNNE HAMMOND, Y PARA VER EL VIDEO DE TRIBUTO A LOS COPELAND, VISITA: [KCM.ORG/MAC](http://KCM.ORG/MAC). (EN IDIOMA INGLÉS).



**Mac  
Hammond**

Mac Hammond es el pastor principal del Centro Cristiano Palabra Viva (*Living Word Christian Center*) en Brooklyn Park (un suburbio de Minneapolis, Minnesota). Para recibir más información, visita: [lwcc.org](http://lwcc.org).

por  
GLORIA  
COPELAND

*A través de los años he aprendido que, para caminar en fe de manera exitosa, tengo que mantener mis palabras alineadas con la Palabra de Dios. Aun cuando estoy manteniéndome firme contra síntomas que dicen lo contrario o circunstancias negativas, debo continuar diciendo lo que Él dice. Si quiero asegurarme de recibir lo que estoy creyendo mientras espero una manifestación física, tengo que resistir la tentación de decir cosas como:*

*“¿Me pregunto por qué Jesús no me ha sanado todavía?”  
“¿Me pregunto por qué no ha suplido mi necesidad?”*



# ya te pertenece

Aunque esas declaraciones suenan inocentes (y algunas aun puedan ser consideradas como “espirituales” en algunos círculos), la fe NO habla de esa manera. La fe no habla como si estuviera esperando a que Jesús hiciera algo por nosotros. No habla como si Él estuviera en algún lugar del más allá y nosotros estuviéramos tratando de hacer que apareciera.

¡Todo lo contrario! De acuerdo con la escritura en Romanos 10:6-8: «Pero la justicia que se basa en la fe dice así: «No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (Es decir, para hacer que Cristo baje.) ¿O quién bajará al abismo? (Es decir, para hacer subir a Cristo de entre los muertos.)» Lo que dice es: «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos».

Si sólo te guiaras por cómo hablan los cristianos, ni siquiera imaginarías que esos versículos están en la Biblia. Pensarías que, aun para aquellos de nosotros que somos hijos de Dios nacidos de nuevo, debiéramos derribar de forma constante las puertas del cielo para lograr que Jesús nos respalde, o actúe.

La verdad es que ¡Él ya lo ha hecho!

Él vino a la Tierra hace 2000 años, pagó el precio por nuestra redención completa y proveyó todo lo que alguna vez pudiéramos necesitar. Derramó Su

sangre y ratificó el Nuevo Pacto para que nosotros pudiéramos recibir cualquier cosa, en cualquier momento que estemos listos, simplemente creyendo la Palabra de Dios y actuado de acuerdo con ella.

Como creyentes del nuevo testamento, nosotros no estamos esperando que Jesús venga a hacer algo adicional. Si somos atacados por alguna enfermedad, no necesitamos que Él venga y nos imponga las manos para que sanemos. Si estamos en problemas, no tenemos que convencerlo de que venga a librarnos. Si estamos enfrentando escasez, no tenemos que rogarle que supla nuestras necesidades.

¡Todo lo que necesitamos hacer es poner la Palabra en nuestro corazón y en nuestra boca, y ésta hará el trabajo!

Así fue como Ken y yo comenzamos a prosperar en 1967. Después de estar en quiebra y llenos de deudas durante varios años, descubrimos que la Palabra dice que Dios suple a nuestras necesidades de acuerdo con Sus riquezas en gloria. Nosotros leímos en la Biblia que Jesús se hizo pobre, para que nosotros pudiéramos ser ricos.

Nosotros apenas habíamos empezado con la vida de fe y realmente no sabíamos mucho al respecto; sin embargo, por la guía del Espíritu, nosotros pusimos la Palabra en nuestro corazón y en nuestra boca (sin realmente saber lo que

## CONSEJOS PRÁCTICOS



1 En lugar de decir cosas como: "Desearía que Dios hiciera esto por mí", mejor pon la Palabra de Dios en tu corazón y en tu boca, y ésta hará la obra.

Romanos 10:8

2 Puedes recibir cualquier bendición de Dios de la misma manera en la que naciste de nuevo: creyendo y confesando Su Palabra.

Romanos 10:10

3 La Palabra de Dios está viva y contiene en su interior la habilidad sobrenatural de provocar aquello que está diciendo.

Hebreos 4:12

4 Cuando dices lo que Él dice, La Palabra de Dios funcionará para ti de la misma manera que lo hace para Dios.

Isaías 55:11

5 Cree y habla como si todo aquello que digas fuera a suceder.

Marcos 11:23



# OCTUBRE

## CALENDARIO DEL PROGRAMA TELEVISIVO (EN INGLES)



Kenneth Copeland



Gloria Copeland



Billye Brim

**Domingo 1 de octubre**  
**Recibiendo la provisión de Dios**  
Kenneth Copeland

**2-6 de octubre**  
**La manifestación de la Gloria de Dios**  
Gloria Copeland y Billye Brim

**Domingo 8 de octubre**  
**El poder del acuerdo en las finanzas**  
Kenneth Copeland

**9-13 de octubre**  
**La historia de la Gloria de Dios**  
Gloria Copeland y Billye Brim

**Domingo 15 de octubre**  
**Cómo ser un mayordomo y propietario con Dios**  
Kenneth Copeland

**16-20 de octubre**  
**Consigue lo que dices por medio de la fe**  
Kenneth Copeland

**Domingo 22 de octubre**  
**Fe para la vida diaria**  
Kenneth Copeland

**23-27 de octubre**  
**Fe para la vida diaria**  
Kenneth Copeland

**Domingo 29 de octubre**  
**Libre de la oscuridad**  
Kenneth Copeland

estábamos haciendo) y comenzamos a operar en la Palabra de fe.

¡Simplemente funcionó! En 11 meses estábamos libres de deudas.

No mucho después, descubrí que podía usar el mismo proceso con respecto a la sanidad. Podía tomar las escrituras que se referían a mi situación y alimentar mi corazón. Después, podía creerlas y declararlas con mi boca, y ellas vencerían cualquier clase de enfermedad que tratara de venir en mi contra.

El Señor me mostró con mucha claridad que podía tomar un versículo como 1 Pedro 2:24, el cual dice que por las llagas de Jesús “fuimos sanados”, recibirlo como si Dios me estuviera hablando personalmente, y esa palabra conllevaría tanta autoridad y poder como si Jesús hubiera entrado a la habitación en persona y declarado: “Gloria, por Mis llagas fuiste sanada.”

No necesitaba escuchar alguna voz celestial ni ver alguna señal espectacular. Podría recibir sanidad, dondequiera que la necesitara, de la misma manera en la que nací de nuevo—al creer y confesar la Palabra de Dios: «Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación» (Romanos 10:10).

### La ventaja del “fanatismo”

La Palabra de Dios contiene Su poder creativo. Puede hacer cualquier cosa que Él puede hacer—y como ya lo sabes, si has leído gran parte de la Biblia, Él puede hacer *cualquier* cosa. ¡Aun obrar los milagros más grandiosos es sencillo para Dios!

Él no tuvo que esforzarse para abrir un camino a través del Mar Rojo y sacar a los Israelitas de Egipto. Él no tuvo que trabajar con ahínco para alimentarlos en el desierto todos los días durante 40 años. Él ni siquiera se estresó el día que hizo detener al sol para que los israelitas pudieran derrotar a sus enemigos.

¡La única dificultad que Dios siempre ha tenido, es lograr que Su pueblo crea lo que Él dice! A lo largo de la historia,

ellos han sido propensos a dudar de Su Palabra. Aun en los círculos de fe, algunas veces los creyentes que saben que la Biblia dice que Dios: «Envió su palabra y los sanó» (Salmos 107:20, *RVA-2015*), continúan sin creerlo. “Bueno” dicen, “es posible que la Palabra de Dios haya sanado a otras personas, pero a mí no me ha sanado”.

¿Por qué los cristianos dicen esas cosas? ¿Por qué aun las personas que aman al Señor, luchan de cuando en cuando para creer de veras lo que Él dice?

Primero, porque a muchos les han enseñado algo que no es cierto. Les han dicho que Dios algunas veces es la fuente de sus problemas; que no pueden saber con exactitud lo que hará. Segundo, porque constantemente están rodeados de tinieblas y continuamente tienen que tratar con personas que buscan lo negativo y no creen que Dios puede hacer algo.

Esa es la realidad para todos nosotros, los creyentes. Vivimos inmersos en una cultura mundana de incredulidad y maldad. Ya sea en la cafetería o en la televisión, siempre nos encontramos con alguien dispuesto a anunciar malas noticias.

Hemos llegado al punto en que existen tantos canales de televisión, que podemos mirar las noticias las 24 horas del día. Podemos escuchar reportes negativos acerca de varios temas, una y otra vez. Si hay una baja en la economía y continuas escuchando los reportes al respecto, es posible que comiences a repetirlos. Es posible que te encuentres diciendo cosas como: “Temo perder mi trabajo por culpa de la recesión. Mi compañía está atravesando un mal momento y no tendré dinero suficiente para la jubilación.”

Esas no son las palabras que quieres tener en tu corazón y en tu boca. ¡Esa no es la Palabra de fe!

“Tal vez no lo sea, pero no puedo esconder mi cabeza en la arena”, podrías argumentar. “No puedo ignorar las noticias por completo.”

¿Por qué no?

Eso fue lo que Ken y yo hicimos

Listado de estacione » [kcm.org/watch/find-a-station](http://kcm.org/watch/find-a-station)

## OTRAS FORMAS DE SINTONIZARNOS

(EN INGLES)



[KCM.ORG/WAYSTOWATCH](http://KCM.ORG/WAYSTOWATCH)

Sintoniza nuestra programación en español en Enlace o visitando [es.kcm.org/medios](http://es.kcm.org/medios).

al principio, cuando descubrimos y entendimos la Palabra. Tomamos un curso intensivo, durante un año entero, en el que no le pusimos atención a nada más. No mirábamos la TV. No leíamos los periódicos. Nosotros pasábamos el tiempo libre leyendo la Palabra, escuchándola en prédicas y ¡DECLARÁNDOLA CON NUESTRAS BOCAS! Nos sumergimos completamente en la Palabra y en el proceso, se compenetró en nosotros.

Recomiendo de corazón esa clase de inmersión total, especialmente para aquellas personas que atraviesan situaciones desesperadas. Sin embargo, no es obligatorio. Puedes acercarte a la Palabra en la manera que escojas. Puedes tomarla en dosis pequeñas y progresar despacio... o puedes “lanzarte al vacío” en ella como nosotros lo hicimos y convertirte en un “fanático”.

Ahora, si escoges lo último, quiero advertirte de antemano que enfrentarás varios incendios. Te encontrarás con personas (¡no sólo pecadores, sino también otros creyentes!) que te llamarán “extremista”. Sin embargo, eso está bien. Deja que te llamen como quieran. Lo cierto es que, si continúas haciendo caso omiso a todo el bullicio del mundo y yendo a la Palabra, realmente serás un “extremista”.

Serás *¡extremamente* sano, *extremamente* próspero y *extremamente* BENDECIDO!

### La Palabra cambiará los hechos

“Gloria, ¿estás diciendo que cuando una recesión económica golpea, o cuando alguna enfermedad comienza a ganarse un lugar en los titulares, debería pretender que esas cosas no estuvieran realmente sucediendo? ¿Estás diciendo que debería negar los hechos?”

No. Simplemente estoy diciendo que, para vivir por fe, deberás poner la Palabra de Dios en primer lugar y hacer que sea tu autoridad final. Deberás mantener lo que Él dice en tu corazón y

# ESCRITURAS DE GLORIA PARA Creerle a Dios por una casa

- Lucas 4:18
- 1 Corintios 2:7-10
- Amós 9:13-15
- Hechos 17:26
- Deuteronomio 6:10-11
- Proverbios 9:1
- Proverbios 10:22
- Proverbios 12:7
- Proverbios 15:6
- Proverbios 22:4
- Proverbios 24:3-4
- Proverbios 24:27
- Isaías 32:17-18
- Jeremías 29:4-7
- Jeremías 31:12-14
- Salmos 16:5-6
- Salmos 31:19-20
- Salmos 66:12
- Salmos 68:6, 10, 19
- Salmos 107:7-9
- Salmos 107:29-32
- Salmos 107:35-38
- Salmos 107:41-43
- Salmos 112
- Salmos 118:5, 23

CABALLOS Y JINETES HAN PASADO SOBRE NOSOTROS; HEMOS PASADO POR EL FUEGO Y POR EL AGUA, PERO AL FINAL NOS HAS LLEVADO A LA ABUNDANCIA.  
Salmos 66:12

LA CASA SE EDIFICA CON SABIDURÍA Y SE AFIRMA CON INTELIGENCIA. SUS ALCOBAS SE LLENAN CON BUEN JUICIO, Y CON TODO BIEN PRECIADO Y AGRADABLE.  
Proverbios 24:3-4

EL SEÑOR RECOMPENSA A LOS QUE LE TEMEN CON RIQUEZAS, HONRA Y VIDA, SI SON HUMILDES.  
Proverbios 22:4

TÚ, SEÑOR, ERES MI COPA Y MI HERENCIA; TÚ ERES QUIEN ME SOSTIENE. POR SUERTE RECIBÍ UNA BELLA HERENCIA; HERMOSA ES LA HEREDAD QUE ME ASIGNASTE.  
Salmos 16:5-6

## MI PUEBLO HABITARÁ EN UNA MORADA DE PAZ, EN HABITACIONES SEGURAS Y EN FRESCOS LUGARES DE REPOSO.

Isaías 32:18

en tu boca. Al hacerlo, la Palabra te dará la victoria sobre cualquier cosa que esté sucediendo en el mundo. Debido a que la Palabra de Dios es eterna y los hechos del mundo son temporales, tu fe en la Palabra cambiará los hechos.

Te prosperará en medio de la recesión.

Te sanará aun cuando los síntomas en tu cuerpo digan que estás enfermo.

Obrará milagros y hará cualquier cosa que sea necesaria para manifestar la voluntad de Dios en tu vida.

Sin embargo, si no te alimentas con una dieta constante de la Palabra, la oscuridad del mundo comenzará a dominar tu pensamiento. Esa negatividad e incredulidad se arrastrará a tu mente, se apoderará de tu boca y terminarás sujeto a las condiciones negativas que te rodean.

Es por esa razón que Dios nos dice todo el tiempo, una y otra vez en las escrituras, que renovemos nuestra mente de manera continua a Su manera de pensar. ¡Él no quiere que estemos dominados por las limitaciones del mundo! Él quiere que nos elevemos por encima de ellas al ascender a Su manera de pensar. Isaías 55:8-11 lo dice de esta manera:

«Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni son sus caminos mis caminos. Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes.» Así como la lluvia y la nieve caen de los cielos, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra y la hacen germinar y producir, con lo que dan semilla para el que siembra y pan para el que come, así también mi palabra, cuando sale de mi boca, no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que yo quiero, y tiene éxito en todo aquello para lo cual la envíe».

Nota que esos versículos no dicen que la Palabra de Dios sale de Su boca para quedar inmóvil en un libro sobre tu mesa de noche. Tampoco lo hace para que puedas llevarla a la Iglesia el domingo. Dice que Su Palabra sale de Su boca para tener *éxito* en todo aquello para lo cual la envió. SALE DE SU BOCA Y NO VUELVE A ÉL VACÍA, SINO QUE HACE TODO LO QUE ÉL QUIERE, Y TIENE ÉXITO EN TODO AQUELLO PARA LO CUAL HA SIDO ENVIADA.

La Palabra está: «viva y llena de poder [haciéndola activa, operante, llena de energía y efectiva]» (Hebreos 4:12, *Biblia Amplificada Edición Clásica*). En realidad, la Palabra contiene en su interior la habilidad de hacer aquello que se está diciendo, una realidad. Así que, cuando la depositas en tu corazón y la regresas a Dios al declararla con fe, funcionará para ti de la misma manera que funciona para Dios. La Palabra libera la misma habilidad sobrenatural y produce los mismos resultados.

Después de todo, a pesar de ser tú quien la declara, todavía es la Palabra de Dios. Comenzó con Él, llegó a tu interior, y ahora la regresas. ¡Así que, en realidad, es Dios mismo declarándola todo el tiempo!

Eso es lo que Jesús nos estaba diciendo en Marcos 11. Es de lo que nos habló cuando dijo: «Tengan fe en Dios cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”», su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá» (versículos 22-23).

¡Jamás olvidaré la primera vez que realmente entendí lo que Jesús estaba diciendo! Sucedió hace años, cuando Ken y yo enfrentábamos una montaña de deudas. Yo estaba estudiando esos versículos y de repente me percaté de

que, para operar en fe como Dios lo hace, no solamente tenía que tener fe en Su Palabra, sino que también TENÍA QUE TENER FE EN MIS PALABRAS. Tenía que creer y declarar todo el tiempo, como si las cosas que estaba diciendo, fueran a suceder.

Ken recibió la misma revelación en el mismo día. Así que, nos pusimos de acuerdo en actuar de acuerdo con ella juntos. Nos comprometimos con Dios a dejar de hablar de lo endeudados que estábamos, y a decir solamente lo que Dios decía respecto a la situación.

Fue un gran reto, pero nos mantuvimos ayudándonos mutuamente. Si alguno comenzaba a hablar con incredulidad, el otro lo señalaba y decía: “Si esa es tu confesión, ¡creo cada palabra que estás diciendo!” o, “No deberías decir eso. No quieres que eso suceda.”

Con el transcurso del tiempo, mientras nos mantuvimos firmes en ese proceso, logramos que nuestra boca se pusiera en línea de forma gradual. Comenzamos a declarar consistentemente la Palabra de Dios, y un día miramos alrededor y la montaña de deudas había desaparecido. ¡Había sido arrojada al mar por medio de la fe!

¡Lo mismo puede sucederte a ti! Así que, decide que sólo declararás la Palabra de Dios sobre los problemas que tienes en tu vida y cree que lo que estás diciendo, sucederá. Mantén la Palabra de Dios en tu corazón y en tu boca; aunque quizás lleve tiempo, con seguridad producirá Sus resultados:

Las cosas por las que has estado creyendo, se manifestarán.

Las montañas que han estado obstaculizándote, se moverán de tu camino.

La oscuridad de este mundo se apartará de ti, y la victoria será tuya—¡porque esta es la Victoria que vence al mundo, nuestra fe!



# CRECIENDO EN CASA

La Esquina de la Comandante Kellie

*El mes pasado estudiamos cómo manejar lo PRIMERO, y me despedí mencionándote la “primera base”. Te dije que hablaríamos acerca del béisbol. // No soy una experta en el tema, pero aun sin saber mucho de ese deporte, la mayoría de las personas conocen que tienes que llegar a la primera base, antes de intentar conquistar la segunda. ¡No se puede saltar el orden de las bases! ¡El árbitro se asegura de que no sea así!*

## La vida es como un juego de béisbol.

Para anotar, tienes que lograr algunos “home runs”—es decir, llegar a la primera base, la segunda y la tercera. Aplica eso a las acciones, las lecciones y la madurez en la vida. Si vas a llevar a cabo las GRANDES cosas que Dios tiene planeadas para ti, tendrás que hacer primero algunas cosas pequeñas.

Es posible que queramos adelantarnos donde somos grandes, sobresalimos más o somos más listos, sin tomarnos el tiempo de crecer, estudiar o ejercitar. Cuando tenía tu edad y me decían que no podía hacer algo, algunas veces pensaba: ¡Ya soy lo suficientemente grande para hacer eso! ¿Por qué no me dejan? Cosas como quitarle las ruedas de entrenamiento a mi bicicleta, o incluso querer manejar un automóvil, ¡yo siempre creía que podía hacer CUALQUIER cosa! Lo cierto es que eventualmente podrás alcanzar cualquier meta que tú y Jesús se propongan alcanzar.

Sin embargo Superkid, no puedes pasar de la noche a la mañana de las rueditas de entrenamiento de la bicicleta a manejar un auto. Tu cuerpo tiene que crecer y desarrollarse, deberás estudiar las leyes de tránsito y aprender cómo manejar un auto; después tendrás que practicar manejar con uno de tus padres o un profesor.

No puedes empezar en la cima en ningún deporte, clase o lección. En la gimnasia empiezas en el suelo y eventualmente te gradúas al caballete. Empiezas primero con un libro principiante de piano antes de poder dar un concierto mayor en público. Así es también como las reglas del béisbol aplican para la vida. El proceso de crecimiento afecta cada área de la vida... para siempre.

Es posible que no suene muy importante, pero estar pensando siempre en tomar atajos puede

mantenerte insatisfecho toda la vida, siempre deseando algo más ¡y sin disfrutar el AHORA! Si te detienes a pensar al respecto, el Señor te mostrará dónde has sido impaciente, buscando adelantarte a tu área de crecimiento. ¡Todos lo hemos hecho alguna vez; sin embargo, te tengo buenas noticias! ¡Tienes un arma secreta en tu interior! La PACIENCIA te ayudará mientras creces. He descubierto que algunas veces quería que mi FE estuviera lista para recibir algo grande, cuando todavía no había practicado para recibir algo pequeño. Por supuesto: puedes tener las cosas grandes por las que estás creyendo mas, sin embargo, tu fe deberá desarrollarse. Santiago 1:3 (Nueva Traducción Viviente) nos dice que cuando nuestra fe es puesta a prueba, nuestra constancia (o paciencia) crecerá. El versículo 4 dice: «Así que dejen que crezca, pues una vez que su constancia se haya desarrollado plenamente, serán perfectos y completos, y no les faltará nada».

Cuando desarrollamos la paciencia, continuamos creciendo, nuestra fe continúa creciendo y LLEGAMOS a donde queremos estar. Viviendo de esa manera podremos disfrutar cada paso del proceso de crecimiento en vez de estar insatisfechos y desagradecidos por el lugar en el que estamos hoy.

Me gusta la manera en la que Colosenses 2:7 (NTV) lo dice: «Arráiguense profundamente en él y edifiquen toda la vida sobre él». Superkid, las raíces toman tiempo para crecer, pero si continúas caminando por fe, inevitablemente lo harán. El resto del versículo dice:

«Entonces la fe de ustedes se fortalecerá en la verdad que se les enseñó, y rebosarán de GRATITUD». Y la gratitud nos lleva a recibir lo mejor de parte de Dios. Hebreos 10:36 dice: «Perseverar con paciencia es lo que necesitan ahora para seguir haciendo la voluntad de Dios. Entonces recibirán todo lo que él ha prometido» (NTV).



Aun Jesús tuvo que aprender esta valiosa lección. En Lucas 2:41-51, Jesús había ido con Sus padres a Jerusalén por el Festival de la Pascua. Cuando ya había transcurrido un día completo del viaje de regreso, ¡Sus padres se dieron cuenta de que estaba perdido! Ellos regresaron a Jerusalén y lo encontraron en el

Templo haciendo preguntas y hablándoles a los Sacerdotes y los líderes. ¡Se había perdido por tres días! Él debió pensar que era lo suficientemente grande como para ir al Templo solo, pero la Biblia dice que Su mamá lo reprendió. El versículo 51 nos dice que: «Luego regresó con sus padres a Nazaret, y vivió en obediencia a ellos». Imagínate: el mismo Hijo de Dios sabía que necesitaba crecer. Lucas 2:52 (Traducción La Pasión) dice: «Mientras Jesús CRECÍA, también su madurez y sabiduría crecían. El favor de los hombres AUMENTABA sobre su vida, porque era amado grandemente por Dios».

¡Superkid, TÚ también eres amado grandemente por Dios mientras creces y te desarrollas! Y cuando pienses que has conquistado tu meta, el Señor te guiará a algo nuevo y todavía más emocionante. Él tiene grandes planes para tu vida, pero una cosa es segura: Él planea que sigas creciendo, alcanzando cada una de tus metas. Él planea que tú seas como Jesús—¡creciendo en sabiduría, madurez y en todas las cosas buenas! Jesús se asegurará de que llegues a primera, segunda y tercera base... hasta el “home run”. Superkid, ¡estaré animándote todo el camino! 🍎

VIVIENDO DE ESA MANERA  
PODREMOS DISFRUTAR  
CADA PASO DEL PROCESO  
DE CRECIMIENTO EN VEZ  
DE ESTAR INSATISFECHOS Y  
DESAGRADECIDOS POR EL  
LUGAR EN EL QUE  
ESTAMOS HOY.



Kellie Copeland

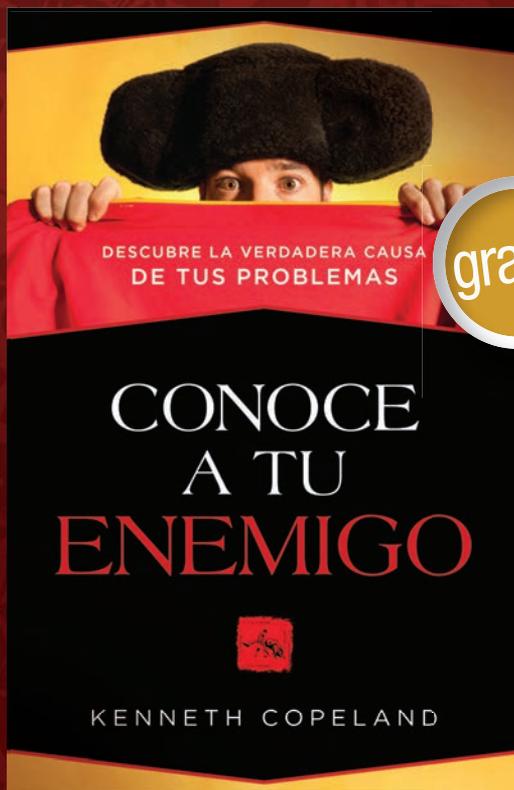




Ministerios Kenneth Copeland  
Fort Worth TX 76192-0001

NONPROFIT  
U.S. POSTAGE PAID  
MADISON, WI  
PERMIT NO. 2223

710



#AG171001

## Escribí este libro para ayudarte a identificar a tu enemigo, y sus estrategias.

Una vez en México, asistí a una corrida de toros que me impresionó: el toro no sabía quien era su enemigo; creía que era la capa roja. Recuerdo que pensé: “si el toro se diera cuenta cuál es la fuente de su problema, ese torero no tendría oportunidad de escapar”.

Mientras viajo y comparto con cristianos de todo el mundo, es evidente que muchos de ellos

son como ese pobre toro. Pelean contra “la capa roja”, en lugar de ir a la raíz de sus problemas. Luchan contra el problema, y no contra el que causa los problemas —el verdadero enemigo.

Escribí este libro para ayudarte a identificar a tu enemigo, y sus estrategias. ¡Prepárate! Estás a punto de causarle un gran dolor de cabeza.

—Kenneth

[es.kcm.org/ofertas-lvvc](http://es.kcm.org/ofertas-lvvc)

**+1-800-600-7395**EE.UU.

\*Envío GRATUITO incluido. Oferta valida hasta el 31 del Octubre.